

VIELKA URETA JARAMILLO

TRES VERSIONES DEL CUENTO EN PANAMA:

ROGELIO SINÁN, ROSA MARÍA BRITTON Y ENRIQUE JARAMILLO LEVI



**TRES VERSIONES DEL
CUENTO EN PANAMA:**

**ROGELIO SINÁN, ROSA MARÍA BRITTON Y
ENRIQUE JARAMILLO LEVI**

VIELKA URETA JARAMILLO

2020

ISBN 9962-604-07-9

Obra: Tres versiones del cuento en Panamá:

Rogelio Sinán, Rosa María Britton y Enrique Jaramillo Levi

Autora: Vielka Ureta Jaramillo

Diseño de portada y diagramación: Joberth.design

1ª Edición Fundación Cultural Signos, Panamá, 1999

2ª Edición corregida

Impreso en: Impresos Modernos, S.A.

Teléfonos: 775-3015 / 6678-1469

E-mail: imodernos27@gmail.com

David, Chiriquí - Rep. de Panamá.

Enero 2021

ÍNDICE

Presentación	5
Prólogo	11
I. Rogelio Sinán	17
Origen y evolución de la narrativa de Rogelio Sinán.	
Aproximación temática y estructural a <i>El candelabro de los malos ofidios y otros cuentos</i> .	32
“El escritor se ha dado cuenta de que el mundo propio es mejor”. Entrevista a Rogelio Sinán.	45
II. Rosa María Britton	57
El manejo de la ironía y el motivo de la muerte en <i>La muerte tiene dos caras</i> .	59
La gringomanía en dos obras de Rosa María Britton: “Amor se escribe con G y Esa esquina del Paraíso”.	79
Acercamiento a “Historia de Mujeres crueles”.	91
III. Enrique Jaramillo Levi	99
¿En contra de qué camina Enrique Jaramillo Levi?, en <i>¿Ahora que soy él?</i> (13 cuentos en contra)	101
A propósito de <i>Caracol y otros cuentos</i> .	117

Presentación

Tres versiones del cuento en Panamá es un compendio de ensayos crítico-literario sobre tres autores que han dado renombre a las letras istmeñas.

Rogelio Sinán, quien indiscutiblemente marca un hito dentro de la literatura panameña por sus aportes de renovación vanguardista y su trascendencia dentro del mundo cultural panameño y universal. La Dra. Rosa María Britton, quien sin ser filóloga ni humanista de profesión, es una de las escritoras más leídas de las últimas décadas y ha ganado en seis ocasiones el concurso Ricardo Miró; y Enrique Jaramillo Levi, infatigable promotor y difusor de la cultura, y exitoso escritor, quien ha trascendido las fronteras patrias, pues su obra es producto de años de esfuerzo y dedicación, es uno de los más fecundos literatos en la actualidad.

No obstante, debo mencionar que existe en nuestro país un numeroso grupo de escritores talentosos que han elevado el nivel cultural y artístico de la literatura panameña y la han colocado en un sitio de honor. Tal es el caso de Álvaro Menéndez Franco, Lucas Bárcena, Mario Augusto Rodríguez, moisés Castillo, Ramón H. Jurado, Roberto Luzcando, Giovanna Benedetti, Reúl Leis, Justo Arroyo, Pedro Rivera, Dimas Lidio Pitti, Rafael Ruiloba, entre otros.

El libro está estructurado en tres partes: cada una dedicada a uno de los autores seleccionados, tiene una unidad común para el análisis, que es el marco teórico referencial de tres escritores hispanoamericanos que han teorizado sobre el género cuento. Estos son: Horacio Quiroga, quien en 1925 escribió el **Decálogo del perfecto cuentista**, y posteriormente, en 1928 **La retórica del cuento**, cuyos postulados constituyen el canon tradicional. Juan Bosch, quien en 1958 escribió sus apuntes sobre el **Arte de escribir cuentos**. Julio Cortázar, que en 1962 escribe **Algunos aspectos del cuento** en los que también se pone a teorizar.

Estos dos últimos escritores, a pesar de que difieren entre sí ligeramente, según sus intereses narrativos, y que pertenecen a una época diferente del primero, mantienen en esencia los mismos principios de Quiroga.

En síntesis, la forma tradicional del cuento y los aspectos en los que coinciden estos tres teóricos son:

- El cuento relata un solo acontecimiento.
- Comprende uno o muy pocos personajes.
- Es una narración breve en prosa.
- Está narrado sin interrupciones.
- Mantiene una tensión creciente hasta el desenlace.

- Puede tener un desenlace sorpresivo, pero motivado coherentemente por el desarrollo.
- Mantiene unidad de estilo, provocado por una particular situación comunicativa.

Estos son los postulados fundamentales en los cuales están basados los ensayos que presento a la consideración del lector.

En cuanto a las variantes de la “forma” de los cuentos, debo aclarar que menciono las siguientes: cuento largo, novela corta, relato y poema en prosa; además, por supuesto, del cuento corto apegado al canon tradicional que ya ha sido comentado anteriormente.

Para esta clasificación he considerado los conceptos teóricos de Mariano Baquero Goyanes en su libro *¿Qué es el cuento?* (1967) y de Carlos Mastrángelo en *El cuento argentino* (1975).

A manera de información resumida las definiciones que han sido asumidas para el análisis de estos cuentos.

Cuento largo es aquel que debido al tema que trata, a su extensión y a la morosidad implícita en él, comprende muchas páginas; pero que, sin embargo, conserva pocos personajes y una sola línea de acción en la que se pueden escindir los tres momentos de la narración: exposición, nudo o clímax y desenlace.

Novela corta es el relato en el que se capta más de una línea de acción, por ende, hay más de un clímax, varios personajes (principales y secundarios); gran morosidad lograda a través de constantes descripciones, diálogos o la intervención del narrador. Otro elemento considerado para esta variante del cuento es la subdivisión interior, es decir, implícita o explícitamente se divide la narración en capítulos o segmentos, que a veces incluso aparecen enumerados; otras veces, solamente es el espacio en blanco entre un párrafo y otro el que marca la separación.

El relato está dado en forma anecdótica. Se considera como tal toda la narración entregada por una persona que presencié el acontecimiento narrado, o sea que fue testigo del hecho o bien le fue referido por otras personas, y él a su vez lo refiere a terceros.

Por último, está **el Poema en prosa**. En éste, prácticamente no existe la narración. Contiene, eso sí, un hondo lirismo y sonoridad verbal que lo remite a la poesía. Una de las formas más sencillas de distinguir el cuento del poema en prosa es tratar de resumirlo. Si se puede contar, se está ante un cuento. Si no es posible, o resulta difícil, podríamos estar ante un poema en prosa.

Espero que este libro sirva como aporte didáctico a los estudiosos de la literatura panameña y contribuya a valorarla en justa dimensión.

La Autora.

PRÓLOGO

“La lectura: ritual de la vida”.

Gabriel Moreno Plaza, en la introducción al texto “La liberación del lector en la sociedad postmoderna” expone en pocas líneas una experiencia que nos consta: “Aunque el libro en principio es sólo letra muerta, suele acontecer que un lector logre que el texto se levante y ande, que viva de nuevo”.

Personajes variopintos de la literatura, tan disímiles y a la vez tan comunes en la cultura de cualquier lector, como Ulises o Tom Sawyer, como Aureliano Buendía o como Sancho Panza, como Federico Calvo o Felipe Durgel en el patio local, vuelven a rondar nuestras casas y nuestras alcobas cada vez que abrimos un libro para entregarnos a la lectura.

No es difícil imaginar cuántos de estos personajes volvieron a la vida luego de una actividad de tanto éxito como la recién concluida Feria del Libro, en donde el Centro Convenciones ATLAPA resultó chico para los miles de miles de lectores que acudieron a esos recintos para adquirir libros y para ensayar, en la intimidad de sus hogares, el viejo ritual del “levántate y anda”.

Sin embargo, la lectura, esa ceremonia mágica que nos hace dadores de vida en complicidad con los autores, que son los creadores de tal vida, quienes la plasman en sus creaciones, exige en muchos casos la guía de otros hechiceros, representados

en nuestra sociedad por los críticos y por los exégetas, quienes se ocupan de mostrarnos resquicios imperceptibles en la acción propuesta, avenidas olvidadas en el argumento, formas no evidentes en la arquitectura de la obra, sentidos ignorados en la trama, perfiles inauditos en los personajes, interpretaciones ocultas en su semiótica, acepciones diluidas en su semántica, ardidés disimulados en el contexto, tesoros ocultos en el intertexto y, en fin, piezas sueltas a propósito, con el fin de enriquecer ese momento mágico y único de la lectura.

Hay críticos odiados por su labor, sobre todo por los autores, que ven hecha pedazos la urdimbre de sus tejidos literarios, y es que no es raro encontrarse con críticas malsanas que revelan la profunda oscuridad intelectual del zapatero encargado de remendar calzones; otras veces la crítica responde a la simple pequeñez personal del oficiante, quien ve abierta la oportunidad de cubrir con sus humores la obra de un autor a quien detesta por motivos extraliterarios. Olvidemos ambas variantes.

Existe la crítica y el comentario de texto saludables, sin caer en la simple complacencia que procuran abrir trochas al lector, que buscan dar luces y proponer variantes en su lectura; se trata en realidad de una forma de docencia necesaria y útil en tiempos en que procuramos reproducir más y más, mediante la lectura, el antiguo conjuro que revivió al bíblico Lázaro.

Cuando uno lee el libro de la profesora Vielka Ureta Jaramillo, intitulado “Tres versiones del en Panamá: Rogelio

Sinán, Rosa María Britton y Enrique Jaramillo Levi”, publicado por la Fundación Cultural Signos, uno sabe que está ante un texto hecho con el sano propósito de abrir caminos, de facilitar el aprendizaje del conjuro intelectual a los que deambulan por los caminos literarios panameños.

Y es que Sinán, Britton y Jaramillo Levi son parte intrínseca de nuestra cultura; es imposible ignorar sus nombres en el panorama cultural de la República en los cien años que están a punto de cumplirse, ya sea por su obra escrita en los distintos géneros del pensamiento como por su labor en pro del crecimiento intelectual del país.

Rogelio Sinán falleció, como todos sabemos, en 1994; sin embargo, no en vano el día del escritor y de la escritora panameña se conmemoraron a partir del año 2001 en la misma fecha de su natalicio, el 25 de abril, mientras que la obra de Britton y de Jaramillo Levi sigue floreciendo entre nosotros, brindándonos cada año nuevos títulos, nuevas empresas en respaldo a la consolidación de una faz más amable para este país, sediento de propuestas distintas a las del correveidile diario en el que quieren sumirnos tantos mercachifles y bufones.

En el libro de la profesora Vielka Ureta Jaramillo encontramos una aproximación muy clara y elocuente a la obra cuentística de estos dignos abanderados de nuestras letras, y aún la nutre con una entrevista inédita al “mago de la isla”, como se suele conocer a Sinán.

Aquí se ausculta el origen y la evolución de la narrativa de quien se reconoce como el importador del vanguardismo en Panamá, indagando en los temas y en la estructura de sus cuentos. De igual manera, se examinan los matices irónicos en los cuentos de Rosa María Britton y la sustancia íntima de sus temas, y se indaga en el quehacer literario de Enrique Jaramillo Levi, proponiendo interpretaciones a la sólida arquitectura de sus cuentos de ayer y hoy.

No es de este tipo de libros en los que el autor deslumbra a los menos avisados, con sus más exóticos conocimientos y estudios, hasta el punto de convertir su texto en una pieza sólo digerible por quienes sean cultores de la misma jerga. Nada de eso; en “Tres versiones del cuento en Panamá...” encontramos el manual didáctico, claro y llano, que bien puede ser puesto en manos del estudiante o del iniciado en las lides literarias, con la plena confianza de que obtendrá provecho de él, y aún podemos ofrecerlo al lector profesional, al que es producto de una formación específica en el campo, seguro de que será una herramienta valiosa para comparar lecturas y para enriquecer enfoques.

Por mi experiencia frente al aula de clases, por mi roce diario con el autor novato, con el lector reciente, aprecio mucho el trabajo de la profesora Ureta, y lo valoro en toda su dimensión y, más que felicitarla por su esfuerzo, la invito a no decaer en su propósito de llevar adelante ese empeño y de continuar abriendo

caminos a los que cada día se suman a esa honrosa comunidad de lectores que, evocando el místico conjuro del “levántate y anda”, moldearán con mejores trazos el futuro de esta nación.

**Presentación del libro de la profesora Vielka Ureta Jaramillo, “Tres versiones del cuento en Panamá: Rogelio Sinán, Rosa María Britton y Enrique Jaramillo Levi”, por el profesor y escritor Ariel Barria Alvarado en Librería Exedra Books, Panamá, 10 de agosto de 2001.*



Rogelio Sinán

1902-1994



ORIGEN Y EVOLUCIÓN DE LA NARRATIVA DE ROGELIO SINÁN

De todos es sabido que Rogelio Sinán inicia su producción narrativa en 1924 y que en 1930, bien familiarizado con los movimientos de vanguardia, envía a Panamá, desde Roma su poemario **Onda**; que introduce “la nueva estética” en el istmo.

En la división de la Literatura Panameña se dan tres etapas: (1)

De 1501 a 1821, que comprende a la ocupación ibérica, en la cual no se gesta ninguna obra significativa.

La segunda etapa que comprende de 1821 a 1903 y es el período de unión a Colombia. En este período aparece la primera generación literaria, apegada al romanticismo, la cual deja un saldo poco positivo para el quehacer intelectual. En la última década del siglo XIX surge el cuento en Panamá, como aporte de la segunda generación: la modernista. Le corresponde a Darío Herrera (1870-1914) el honor de haber introducido el cuento como género literario en Panamá, con el volumen de cuentos **Horas Lejanas** (1903), editado en Buenos Aires.

La tercera etapa de las letras panameña va desde 1903 (separación de Colombia) hasta nuestros días.

En esta etapa ocurre el afianzamiento del proceso creativo iniciado en los días de la generación romántica.

En 1931, publica Sinán su primer cuento innovador: **El sueño de Serafín del Carmen** y por esto es considerado el primer cuento vanguardista de la literatura panameña.

Los críticos e historiadores de la literatura panameña coinciden con Cipriano Fuentes en que:

“En Panamá son los vanguardistas, Rogelio Sinán el primero, quien definitivamente nacionalizan la narración corta. Es decir, los auténticos creadores de la cuentística istmeña son los miembros de la vanguardia”.

A partir de entonces, Sinán mantiene la literatura panameña al día, acorde con las demás literaturas de América Hispana. *Cipriano Fuentes. Narradores panameños. Pág. 11 - 14.*

Ha sido y seguirá siendo el modelo de las nuevas generaciones de escritores panameños porque con su trayectoria literaria supo dar el ejemplo de vitalidad y el estímulo para que la literatura istmeña no decline, sino que siga adelante, paralela al resto de las letras hispanoamericanas.

Existe en Panamá un nutrido grupo de escritores, que siguiendo el ejemplo de su “maestro”, se mantienen al día en materia literaria y están produciendo pese a todos los obstáculos, buenas obras literarias. Basta mencionar a Enrique Jaramillo Levi, Rosa María Britton, Giovanna Benedetti, Raúl Leis, Pedro Rivera, Gloria Guardia, Justo Arroyo, Pedro Rivera, Dimas Lidio Pitti, Rafael Ruiloba y muchos otros.

La productividad de Sinán es tan amplia que abarca todos los géneros literarios. Se sabe que se inició con la poesía vanguardista y que en ésta presentó innovaciones estilísticas propias de la efervescencia del momento, tales como: imágenes múltiples, versolibrismo, libertad en los temas, metáforas elaboradas y oscuras, entre otros.

El teatro fue el género preferido del autor, pues según su propio testimonio, Pirandello fue uno de sus guías y maestros. Escribió, incluso, algunos cuentos en los que proyecta como en el teatro y no describe. También es muy dado a la ambigüedad pirandelliana en su narrativa.

Ofreció cursos y seminarios de dirección dramática y una de sus obras teatrales, “Chiquilinga”, estuvo en escena en Panamá.

Como ensayista, resulta una enseñanza leer sus eruditos trabajos. Es donde mejor puede desplegar su vasta cultura. Entre los temas de su predilección están las religiones, las culturas clásicas y las literaturas renacentistas europeas.

Escribió también acerca de la problemática de la cultura en su país. Esto lo hizo en artículos para periódicos y revistas; así como en entrevistas.

Sinán novelista es, sin duda, el que más ha llamado la atención a la crítica. Dos novelas tiene y ambas han sido merecedoras del máspreciado premio literario de Panamá: el Concurso Literario

“Ricardo Miró”.

Estas novelas son: **Plenilunio** (1924) y **La isla mágica** (1977).

En **Plenilunio**, Sinán hace un gran despliegue de creatividad puesto que, en un ambiente tropical presenta el caso de una joven que en las noches de luna, enloquece de lujuria a causa de un brebaje que le fue dado.

La técnica estructural es novedosa, porque es la de la novela “in fieri” o “haciéndose” ante los ojos del lector. (influencia del teatro de Pirandello).

La isla mágica, por su parte, es una monumental novela (de más de 600 páginas) conformada como el **Decamerón**; por diez decálogos, cada uno constituido por diez relatos que pueden ser leídos independientemente, pero que se mantienen como un todo y le dan unidad a la narración.

Esta obra tiene como escenario la isla de Taboga, su suelo natal, y recrea situaciones y personajes netamente americanos y a la vez universales.

Sinán es sin duda, un “maestro”, como bien lo apodan en Panamá, cuya labor literaria es fecunda; que se inicia en la Vanguardia y evoluciona paralelamente a los cambios vigentes, que se formó y difundió en su propio estilo hasta consolidar su obra, independientemente de fuentes e influencias de otros autores.

Como cuentista, poseía una gran versatilidad y destreza en el manejo de los temas y técnicas modernas.

Resulta interesante recalcar el hecho de que Sinán fue contemporáneo y amigo personal de Alejo Carpentier, uno de los grandes maestros de las letras hispanoamericanas, con quien mantiene puntos afines, al igual que los mantiene con Borges y Asturias. Y es que todos los escritores mencionados pertenecen a la misma generación posvanguardista, han incursionado en varios géneros literarios, pero sobre todo, se destacan en la narrativa. Y dentro del mundo narrativo, lógicamente han dedicado buena parte de su producción al género cuento. También han experimentado formas nuevas, de acuerdo con la tendencia vanguardista. En algunos de sus cuentos se ven fragmentados los planos narrativos: espacio, tiempo y personajes; para crear un relato complejo y novedoso.

Borges, Asturias, Carpentier, al igual que Sinán, han escrito relatos breves apartándose a veces de la forma canónica, porque para ellos lo importante en la narración es la concretización del tema y no la forma de su presentación. De allí que sean “Maestros narradores de las letras Hispanoamericanas”.

En cada uno de ellos, lógicamente se dan diferencias individuales; pues cada cual mantiene su propio estilo y sus preferencias narrativas.

Es esa búsqueda literaria personal constante y el interés de

renovación, lo que los ubica en el mismo nivel dentro de las letras hispanas.

Para este estudio crítico-literario de la narrativa breve de Rogelio Sinán se han tomado en cuenta 37 cuentos, los cuales aparecen reunidos en sus dos más recientes colecciones, además de dos cuentos sueltos. Éstos constituyen la obra completa de Sinán, dentro del género cuento.

Los dos libros consultados son: **El candelabro de los malos ofidios y otros cuentos** y **Cuentos de Rogelio Sinán**.

1. **El candelabro de los malos ofidios y otros cuentos.**

(Panamá: Editorial Signos, 1982).

Este libro contiene los siguientes relatos:

1.2 **El espectro del pánico.** 1982.

1.3 “**El candelabro de los malos ofidios**”, aparece como título interior y comprende, a su vez siete cuentos que son: **Un ofidio iracundo, La coral plástica, El cazador de iguanas, Una boa vengativa, Un reptil decapitado, Soñar o no soñar, El gran pecado original.** 1976-1977.

1.4 **Eva, la sierpe y el árbol.** 1977.

1.5 **Una cobra en mi cama.** 1972.

1.6 **La carata.** 1972.

1.7 “**Retablos**”. Es otro sub-título del libro y comprende

los siguientes cuentos:

Galatea redivia, El hombre que vendía empanadas, Primer mensaje en fuga a la voz lírica de Una amiga lejana, Mensaje a una presencia inconforme, Síntesis de un regreso que salva, Mensaje lírico con luna, mar y trenes, El globo de oro y los caballos de Alí Babá, Escenas de feria. 1945.

1.7 La Nochebuena de la Dra. Duarte. 1943.

1.8 Viela di San Giovanni. 1924.

2. Cuentos de Rogelio Sinán. San José, Costa Rica: EDUCA, 1982.

2.1 El Sueño de Serafín del Carmen. 1931

2.2 A la orilla de las estatuas maduras. 1932.

2.3 La única víctima de la revolución. 1932.

2.4 Hechizo. 1938.

2.5 Lulú ante los tribuales. 1939.

2.6 Sin novedad en Shangai. 1939.

2.7 Todo un conflicto de sangre. 1946.

2.8 La boina roja. 1953.

2.9 La voz decapitada. 1953.

2.10 El cirujano del cielo. 1954.

2.11 Bobby. 1954

2.12 Los pájaros del sueño. 1957.

2.13 Mosquita muerta. 1959.

2.14 Descuento. 1971.

3. **Cuna común.** Panamá: Ediciones de la revista “Tareas”, 1963.

4. **La tertulia.** Suecia: “Revista del Sur”, 1983.

Cada uno de los 37 cuentos datan de fechas diferentes, aunque se puede asegurar que la década de mayor productividad literaria fue la del 70, ya que se publican once de sus cuentos. En orden descendente la producción se publicó así:

Década de 1970	=	11	Cuentos
Década de 1940	=	10	Cuentos
Década de 1950	=	6	Cuentos
Década de 1930	=	6	Cuentos
Década de 1980	=	2	Cuentos
Década de 1960	=	1	Cuento
Década de 1920	=	1	Cuento
Total		37	Cuentos

La cosmovisión de Sinán abarca diferentes aspectos de la sociedad, por ello no puede dejar de lado los problemas sociales

y políticos como el adulterio, la prostitución, la anarquía, la discriminación racial, la admiración por lo extranjero, sobre todo, por lo norteamericano. Sin embargo, no hace de su obra un panfleto político ni una larga lista de denuncias sociales, sino que, valiéndose de las técnicas, del lenguaje y de otros recursos estilísticos conforma verdaderas obras de arte en las que se equilibran perfectamente el fondo y la forma.

Es notoria la importancia que le da el autor a la teoría del psicoanálisis de Freud y a todos los descubrimientos que éste hiciera acerca de la psiquis humana. La angustia existencial, el egoísmo y desamor entre padres e hijos, la conducta del adolescente y del niño y el maravilloso universo del subconsciente humano son sus preferidos.

El esquema presentado a continuación permite observar los temas utilizados por Sinán con mayor recurrencia. Es importante aclarar que en un cuento se dan a veces dos, tres hasta cuatro temas diferentes, según sean los intereses del autor, lo cual es una característica poco común en este género.

Temas tratados en los cuentos

Social:	20
Político:	7
Sicológico:	6
Religioso:	4

Muerte:	4
Costumbrista:	3
Erótico:	1
Onírico:	1
Cultural:	1

Hay tres temas que son de su particular interés: el social, el político y el psicológico.

En esta esquematización de las formas de la narración breve, se captan las variantes y cómo predomina en el estilo de Sinán la forma canónica. Considero que, si Sinán se apartaba a veces de esta forma canónica, lo hacía porque como buen narrador lo que más le interesaba a él era la realización del tema y éste a veces exige un tratamiento diferente. De manera que él no descuidaba el tema, sino que buscaba la forma adecuada aunque para esto se apartara de la forma canónica.

A través de la evolución narrativa de Sinán se palpan diferencias técnicas que van desde el enfoque tradicional, hasta el novedoso cuento vanguardista, experimental y expresionista, pasando por la novela corta y llegando al “cuento haciéndose”, técnica ésta muy usada en el teatro moderno. Maneja con habilidad todas las variantes de la narración breve: relato, cuento corto, novela corta, cuento largo y poema en prosa.

En cuanto a las formas de la narración breve se puede

sintetizar de la siguiente manera, las variantes preferidas del autor:

Cuento Corto	14
Cuento Largo	8
Poemas en Prosa	6
Cuentos Experimentales	4
Novela Corta	3
Relato	2
Total	37

Una de las constantes de Sinán es el tono irónico y jocoso que caracteriza gran parte de sus cuentos. Esto le imprime un sello personal. Juega con las situaciones planteadas, ironiza, satiriza y se burla de algunos “mitos sociales” con ese “afán revolucionario y de vanguardia” que lo distingue. Sin embargo, sabe darle seriedad y dramatismo a las situaciones planteadas cuando así lo desea, e incita a la reflexión de los problemas sociales y políticos de nuestra sociedad.

Maneja con gran destreza las técnicas surrealistas, se vale del elemento onírico, del monólogo interior, de la interioridad del personaje para presentar situaciones irreales que parecen reales.

Rogelio Sinán demostró ser un escritor preocupado por

los problemas sociales, económicos y políticos de su pueblo, pero no por ello hizo literatura regionalista o costumbrista, sino que los plasmó en los textos de tal forma que aparecen como la demostración de los problemas universales. De igual manera, no hay uniformidad en cuanto a los ambientes, pues recrea desde el barrio bajo de la capital panameña, hasta el exotismo del lejano oriente, sin dejar de lado las culturas clásicas griegas.

La síntesis que a continuación se presenta ofrece luces sobre el tono con que Sinán manejó sus narraciones:

Jocoso:	13
Irónico:	11
Serio:	6
Lírico:	6
Dramático:	4
Ambiguo:	3
Lúdico:	2
Frívolo:	2

Con todo lo expuesto anteriormente se puede asegurar, sin temor a equivocación y a manera de síntesis, que Sinán fue un escritor versátil que se mantuvo actualizado siempre en cuanto a técnicas y estructuras se refiere; que desde el principio de su

carrera literaria se constituyó en un renovador e innovador, pues incorporó las técnicas narrativas de la vanguardia europea a la literatura panameña y desde entonces la mantuvo día con las demás literaturas de América Hispana.

Sinán, fue un escritor formado en Europa en la primera mitad del siglo XX. Se inició con el vanguardismo y asimiló su estética. Contemporáneo de Borges, Carpentier y Asturias quienes también incursionan en ese mundo. Empiezan su producción narrativa con resabios modernistas, experimentan con el surrealismo, pero sólo Sinán lo integra a su narrativa posvanguardista, porque los demás, lo evitan. Así vemos que Borges se inclina por el realismo fantástico, Asturias por el realismo mágico y Carpentier por lo real maravilloso americano.

El estudio de los cuentos completos de Rogelio Sinán ha servido principalmente para confirmar por qué es el “Maestro” y un modelo digno de imitar, y confirma la hipótesis de que siempre se mantuvo acorde con los grandes narradores de la Literatura Hispanoamericana en el devenir de sus cincuenta años de productividad literaria.

Además, y lo más importante, que en su paso por la vida dejó huellas tan profundas que jamás dejará de existir en el mundo cultural de la sociedad panameña y universal.

APROXIMACIÓN TEMÁTICA Y ESTRUCTURAL A

“EL CANDELABRO DE LOS MALOS OFIDIOS”

La colección **El candelabro de los malos ofidios**, publicada por la Editorial Signos, al cuidado de Enrique Jaramillo Levi, en 1982, está presentada en forma cronológica y se presta para mi propósito de estudiar la evolución y trayectoria del autor en cuanto a temas y estructuras.

Iniciaré con un breve análisis de cada uno de los relatos para, al final, establecer conclusiones al respecto.

Viola di San Giovanni es la primera narración presentada en la antología y la primera escrita por Sinán cuando aún estaba en el colegio. Su publicación data de 1924. Presenta como tema los prejuicios sociales en un tono narrativo lleno de ironía.

La he considerado una novela corta. Su trama recrea el drama de Edipo a la inversa, puesto que un hombre se enamora de su hija sin saberlo y al enterarse de que ella es producto de su amor con una provinciana se suicida.

En *La nochebuena de la Dra. Duarte* (1943) se presenta un tema psicológico y social, en un tono dramático: los conflictos emocionales a causa de la inestabilidad en el matrimonio.

La fábula es la siguiente: La Dra. Duarte muere la noche del 24 de diciembre al dirigirse al hospital luego de atender el

parto de la concubina de su marido. Es tal el caos de su mente que pierde el control del volante y su auto se estrella. La he considerado una novela corta.

En *Galatea redivia* (1945) se recrea un tema hedonista que recuerda el amor sensual propio del modernismo y de la mitología griega. Un escultor griego se enamora de una estatuilla de mármol y le pide a Venus que le conceda una mujer igual a ésta. Su deseo se hace realidad por una sola noche, pues la estatua cobra vida y él la posee, con lo cual logra ser inmensamente feliz. En este texto se conservan las características propias de la forma canónica del cuento.

Otro cuento que mantiene la forma canónica es *El hombre que vendía empanadas* (1945). En un tono jocoso el narrador plantea un tema social muy serio que es la marginación de la clase baja. Se trata de cierto vendedor a quien todos desprecian por su condición y anda medio muerto de hambre porque nadie le compra su mercancía. Cierta día, no resiste más y se come todas las empanadas de la venta.

De 1945 son también cuatro poemas en prosa inmersos en la serie “Retablos”. Se trata de soliloquios en los que aflora el yo lírico en un tono melancólico. Denotan gran plasticidad y riqueza de imágenes y metáforas.

Así tenemos que en *Primer mensaje en fuga a la voz lírica de una amiga lejana* plantea el yo lírico el tema de la nostalgia

del amor. Agradece elogios a la amiga lejana y a través de imágenes que le son familiares a ambos se acercan a “la ventana de recuerdos y al mundo de los sueños que añoran con dulzura y tristeza”.

En *Mensaje a una presencia inconforme* se da el tema del ego herido en el mismo tono melancólico anterior. Está ofendido por cierta ironía que usó su amada contra él.

Síntesis de un regreso que salva tiene como tema la fugacidad de las cosas. A través de bellas imágenes se presenta la “tormenta” interior del yo lírico que se manifiesta optimista después de haber sufrido un gran problema.

Otro poema en prosa es *Mensaje lírico con luna, mar y trenes*, cuyo tema es la esperanza de un futuro mejor. En un tono más optimista se incita a la amada a que continúe en la lucha diaria, sin dejarse apabullar por los errores pasados. Es un canto de amor para un mejor mañana.

Vuelve el autor a la forma canónica del cuento con **La carata** (1972), que plantea el tema social del machismo en tono jocoso. Se trata de un padre humilde que siempre descarga su mal humor con la gallina carata a la que sus hijos tienen especial aprecio. En una borrachera mandó a que la mataran para una sopa que le ofreció a unos amigos, pero la madre no tuvo el valor para hacerlo; al llegar a la mesa todos temblaban de miedo y el hombre empezó a gritar pidiendo cosas. Al soltar la expresión

“mierda” la madre, muy servicial, destapó una taza puesta sobre el mantel y le dijo: “aquí está”

He considerado como un cuento experimental neorrealista a **Eva, la sierpe y el árbol** (1976) que conjuga varios temas: religioso, social, político y psicológico, y en tono irónico y crítico plantea la formación religiosa en un colegio de señoritas. La trama es la siguiente: Eva, una joven educada en un internado de monjas, sufre desajustes mentales y se siente identificada con la Eva del Génesis bíblico; sufre y se cuestiona acerca de la veracidad de los principios cristianos, se escapa del internado en un auto y luego cree que una víbora la mordió en la lengua. Presa de un estado de pánico llega a la sala de psiquiatría donde el médico le aplica un antídoto que le causa la muerte.

La madre aristocrática, llena de compromisos sociales, llama al padre de quien está divorciada y acuden al hospital primero y luego a la misa del velorio.

En **Un ofidio iracundo** (1976) un grupo de niños juega en un lodazal sin atender los consejos de un viejo y uno de ellos es mordido por una mapaná. Es un cuento que conserva la forma canónica y tiene como tema la muerte acechante.

El globo de oro y los caballos de Alí Babá plantea la fantasía infantil como tema. En un tono melancólico y lírico una pequeña niña llora porque se le escapa un gran globo de oro que le regalaron. Luego, el adulto la entretiene con unos caballos de

colores en vuelo por la estancia.

El último poema en prosa es **Escenas de feria** en el se describe una noche con juegos pirotécnicos y se establece el simbolismo entre esa escena y la de una tormenta en alta mar; a través de una contraposición de escenas simultáneas. El tono es melancólico y denota gran plasticidad y riqueza de imágenes y metáforas.

Una cobra en mi cama, de 1972, narra un tema costumbrista que presenta algunos hábitos pintorescos de la India, en tono jocoso y en forma de relato o anécdota, apegándose a los aspectos del canon tradicional del cuento, con un final sorpresivo.

Se trata de un hombre que llega a Calcuta a ocupar un consulado y es sorprendido por todas las costumbres de ese país. Le han advertido que allí las cobras se encuentran en las habitaciones y esto lo tiene muy nervioso. En la noche casi se muere al sentir en su cama una cobra. Al encender la luz resulta que la cobra es su correa que tiene una hebilla de oro.

En un subtítulo del libro aparecen siete cuentos cortos que se ajustan al canon tradicional y tienen en común que tratan de culebras, hay niños como personajes en su mayoría, son los que le dan título al libro. Tienen, además, como tema la muerte y pertenecen al mismo año de publicación (1976). Conllevan las técnicas del cuento contemporáneo.

En ellos aparecen los ofidios como personajes que

simbolizan la muerte en unos casos, y el pecado en otros.

Un ofidio iracundo (1976) narra la historia de un grupo de niños que juegan en un lodazal sin atender los consejos de un viejo y uno de ellos es mordido por una serpiente mapaná.

El tema es la muerte acechante y el tono es irónico.

La coral plástica es otro de los cuentos de la serie subtitulada **El candelabro de los malos ofidios**, y al igual que el anterior tiene como tema la muerte acechante y un tono narrativo irónico. Se trata de un niño que juega con una coral de juguete que le regalaron, pero es sorprendido por una verdadera. Sin distinguir la una de la otra, atrapa la verdadera y muere sin que sus padres puedan evitarlo. Igual que otros de este grupo, tiene como protagonista a un niño y es un cuento corto que se apega a la forma canónica.

El **cazador de iguanas** tiene como tema la muerte burlada y en tono jocoso se presenta la narración: Un hombre es sorprendido por una boa que se le enrolla en el cuerpo. Le agarra fuertemente la cabeza y corre con ella hasta que otros hombres la despedazan.

El gran pecado original presenta un tema religioso, pues en forma de parodia expone la tentación del fruto prohibido.

El tono narrativo es irónico.

La fábula es la siguiente: El hombre encendido de pasión mantiene el juego amoroso con una gitanilla domadora

de serpientes. En el momento de mayor excitación se aparece una boa sobre la cama y la joven riendo le da una manzana; así el animal se esconde y el hombre, por supuesto, ya no puede reanudar el acto sexual.

Una boa vengativa tiene un tema social costumbrista: la exposición a la muerte motivada por la necesidad de subsistir. El tono narrativo es jocoso y como ya se ha dicho se trata de un cuento corto que se apega a la forma canónica.

La trama es como sigue: El cazador de venados espera en un árbol a su presa y una enorme boa lo tropieza. Ésta es herida, pero no se rinde y trata de atacarlo haciendo un ruido horrible. Al rato llegan unos amigos, lo salvan y luego celebran.

En **Un reptil decapitado** (1976) el tema es social, costumbrista: la muerte es vencida en un medio rural. El tono narrativo es jocoso y presenta a un hombre que es guiado en el monte por un campesino y su hijo siente deseos de defecar y le apartan la maleza, pero en ese momento una serpiente se desliza de un árbol y es decapitada ante el horror de éste y la indiferencia de los otros.

Soñar o no soñar (1976) vuelve el tema onírico de los primeros cuentos vanguardistas de Sinán y presenta la muerte que es presentida a través de los sueños: un hombre sueña que una boa lo estrangula y que nadie acude en su ayuda. Se salva y cae en las llamas del infierno, pero luego pasa al cielo. No se

vuelve a dormir, por si acaso... El tono narrativo es jocosos y la forma, canónica.

En otra línea de temas, pero en el mismo tono jocosos que caracteriza la mayor parte de los cuentos de Sinán, aparece **El espectro del pánico**, que mantiene la forma del canon tradicional y presenta un tema serio y dramático de América, que es el temor y la incertidumbre de un pueblo como consecuencia de la inestabilidad política. Es, pues, un tema político-social. Narra el gran temor e incertidumbre que vivía el pueblo a raíz de un golpe militar. Nadie se atrevía a salir de noche. El protagonista sale de la pensión y se encuentra con un “roto” que resulta tan asustado como él; pero al regreso cuenta a los amigos una falsa historia del encuentro en la que se pone como un héroe muy valiente. Actitud machista, típica del hombre latinoamericano.

Las conclusiones a las que he llegado, luego del análisis de la obra **El candelabro de los malos ofidios**, son las siguientes:

El libro no presenta homogeneidad en cuanto a la estructura de sus textos, pues a pesar de que la mayoría de ellos son cuentos apegados al canon tradicional, contiene un par de novelas cortas, consideradas así por la morosidad al presentar las situaciones narrativas; además, en la serie **Retablos** reaparece el “yo-poeta” de Sinán al presentar bellos poemas en prosa, los cuales no pueden ser considerados cuentos debido a que no contemplan ninguno de los requerimientos para ser valorados como tales; exceptuándose **El hombre que vendía empanadas** y **Galatea**

redivia . A este respecto, podría decir que tal vez estos son ejercicios o experimentos del autor para ensayar el cuento corto.

Uno de los mejores cuentos a mi juicio es **Eva, la serpiente y el árbol**. En éste, Sinán vuelca todo su ingenio, habilidad y destreza en el manejo de las técnicas narrativas neorrealistas, pues a través de un estilo alambicado y sugerente funde como en una amalgama contextos religiosos, sociales, políticos, culturales, etc.; utiliza varios niveles narrativos entremezclados; se vale del *flashback*, de la superposición espacio-temporal y situacional para la mostración de un estado de cosas existentes, entre las que destaca el abandono de los hijos de la alta burguesía en manos de las religiosas por considerarlas “mejores formadoras” . La técnica surrealista, cuya influencia freudiana es innegable, es hábilmente manipulada por Sinán al presentar el fluir de la conciencia de Eva, quien en su doble personalidad denota incoherencias y se cuestiona acerca de los principios cristianos con sus tabúes y misterios. Como ejemplo de ello, se capta la corrupción de la Iglesia a causa de la sexualidad reprimida de sus representantes (una monja lesbiana, en este caso).

En el aspecto social, la burguesía es atacada al insinuarse la culpabilidad directa de la madre de Eva en su problema psiquiátrico; puesto que ésta debido a sus “mil obligaciones de orden social, artístico, religioso, filantrópico” no puede ocuparse de ella debidamente y la ha tenido siempre en manos de religiosas que le han inculcado miedo al sexo y otras cosas

que desencadenaron su caos síquico.

Estructuralmente, el cuento es un “collage” de discursos narrativos, en los que se entremezclan el diálogo de los personajes con los varios niveles narrativos y la incoherencia del monólogo interior de Eva no obedece a un orden lineal, ni a una sola línea de acción, por lo cual se aparta en gran medida de lo establecido por el canon tradicional del género.

La ironía es un elemento constante en este relato y se vale de ella, además, para denunciar los medios de comunicación masiva y nuestra condición de países tercermundistas.

Con todo esto, nos atrevemos a asegurar que en este cuento Sinán ha logrado ponerse al mismo nivel de los grandes maestros del género; y que es, ha sido y será siempre, un escritor preocupado de su estilo, consciente de su oficio de escritor, que conoció y puso en práctica los avances y últimas técnicas narrativas, por lo cual se mantuvo al día con los mejores escritores.

En el libro **El candelabro de los malos ofidios y otros cuentos** la temática es variada, pues contempla aspectos sociales, psicológicos, religiosos, políticos, eróticos, metafísicos de diversa índole.

En el estilo de Sinán se mantiene siempre la vena humorística, vertida en un tono jocoso o irónico en la mayoría de sus cuentos.

En la serie “**Retablos**”, exceptuando los dos relatos ya

mencionados, el lirismo del poeta inicial, que nunca muere, demuestra la gran creatividad y el hondo sentimiento que se vuelcan en una cornucopia de imágenes y metáforas bellamente realizadas.

Los siete cuentos pertenecientes a la serie que le da título al libro son sus más recientes, y por lo tanto conllevan las técnicas del cuento contemporáneo.

En ellos aparecen los ofidios como personajes que simbolizan la muerte en unos casos y el pecado, en otros.

Todos estos relatos “encierran fórmulas de índole cabalística, **el candelabro** con siete cavidades donde reposan **los malos ofidios**. El siete y los ofidios serán la fórmula de carácter esotérico que nos transporta hacia un nuevo encuentro con Rogelio Sinán” (Jaime García Saucedo. “Sobre una obra inédita de Rogelio Sinán” p .22). García Saucedo ve en estos cuentos “la exploración minuciosa de las posibilidades fantásticas que esconde la realidad”.

Coincidimos con él, en el sentido de que los relatos son simbólicos y en ellos aflora el “constante acecho de la muerte sin tregua”.

Cabe resaltar además, que la naturaleza cobra gran vigor en esta colección y que las serpientes se presentan de una exuberante vegetación:

“A pie, bajo los rayos de un sol caliginoso llegué con mis amigos a un bohío solitario. Junto al río en un recodo de tan espesa vegetación que parecía un trozo de selva”

“Entre la exuberante vegetación del jardín el niño jugaba calladamente solitario ...”

“Después de la crecida motivada por caudalosas lluvias, las corrientes fluviales habían acumulado sobre la orilla pequeña islas de hojarasca...”

La fuerza de la naturaleza y la posibilidad de que sean cuentos catárticos, nos hace recordar la producción cuentística de Quiroga, quien vivió obsesionado por la muerte y ésta fue un “leitmotiv” en su obra. Sin embargo, nuestro escritor no hace cuentos dramáticos como aquél, si bien alguno tiene este tono; la mayoría se inclina hacia el lado humorístico y el tono jocoso e irónico le imprime el sello personal de su creador.

El libro contiene pues, dos series con unidad interior entre sí: **“Retablos”**, (exceptuando dos cuentos: **El hombre que vendía empanadas** y **Galatea redivia**) y **El candelabro de los malos ofidios**. El resto, son cuentos misceláneos en los que aflora la denuncia socio-política (**El espectro del pánico**) los problemas sociales (**La carata, La nochebuena de la Doctora Duarte** y **Vuela di San Giovanni**).

Rogelio Sinán demostró ser un escritor preocupado por los

problemas sociales, económicos y políticos de su pueblo, pero no por ello hizo literatura regionalista o costumbrista, sino que los plasmó en los textos de tal forma que aparecen como reflejo de problemas universales. De igual manera, no hay uniformidad en cuanto a los ambientes, pues recrea desde un barrio bajo de la capital panameña, hasta el exotismo del Lejano Oriente, sin dejar de lado la cultura clásica griega.

El estudio cronológico de este libro muestra la trayectoria ascendente de su autor, quien con paso seguro y firme se inició en las letras siendo muy joven. Preocupado del quehacer literario se compenetró de los clásicos universales en un viaje a Chile y posteriormente en Italia. Esto le dio mayor seguridad en sí y conforme avanzó el tiempo se fue renovando y perfeccionando en cuanto a estructuras y contenidos narrativos. Ensayó el cuento largo, la novela corta y posteriormente el cuento breve.

Fue sin lugar a dudas, un innovador y un maestro cuya labor literaria fecunda y su trayectoria ejemplar lo han constituido en un estímulo para los escritores jóvenes de Panamá.

“EL ESCRITOR SE HA DADO CUENTA DE QUE EL MUNDO PROPIO ES MEJOR”

ENTREVISTA A ROGELIO SINÁN (1986)

Aclaración necesaria

Por considerarlo de interés y para completar este estudio crítico-literario de la narrativa breve de Rogelio Sinán, transcribo a continuación una entrevista-conversación que sostuve con el escritor en su residencia de la ciudad de Panamá el 18 de agosto de 1986.

El cuestionario estaba dirigido a interrogarlo sobre asuntos que no hubieran sido tratados en entrevistas anteriores y que contribuirían a enriquecer la hipótesis propuesta en mi tesis de Maestría, sobre la narrativa breve de Sinán, presentada en 1988, en la Universidad de Costa Rica.

Por ser un trabajo inédito lo presento en este libro, pues se trata de un autor que siempre fue generoso y colaborador con la juventud estudiosa de Panamá, y al darlo a conocer para los fines que han sido publicados estos ensayos se nota que de alguna manera éstos siguen esa directriz y así cumpla con el deseo del “Maestro” de la literatura panameña.

Espero que sea de utilidad y provecho.

1. *Hábleme del primer cuento que escribió.*

Fue “Viela di San Giovanni”. Jaramillo Levi lo publicó hace poco como parte del libro **El candelabro de los malos ofidios y otros cuentos** (1982), y fue el primer cuento que yo escribí cuando aún estaba en la escuela. Ese cuento ganó premio en la secundaria. “**El sueño de Serafín del Carmen**” fue el primer cuento de la vanguardia, de los que tenían ese tono de vanguardia el primero que se escribió en Panamá. Así como **Onda** fue el primer libro de poesía y la primera novela de vanguardia fue **Plenilunio**. Esta sí la editan constantemente y **La boina roja** también.

Hay algo curioso en **Plenilunio**. Es una novela que casi, casi parece un cuento que cumple con las tres unidades griegas; es decir, tiene una sola acción prácticamente, un solo espacio: una sala en la que están hablando unas personas y dura solamente unas cuantas horas. La querían como teatro también.

La última novela, **La isla mágica** está hecha con cien cuentos porque en el fondo hay influencia de **La divina comedia**, en que Dante va pasando por los reinos del más allá: el infierno, el purgatorio y el paraíso y se encuentra a un condenado y le pregunta: ¿Tú que haces acá? Y éste le cuenta un cuento, luego pasa y encuentra a otro y éste le cuenta y cada cual va contando un cuento y son cien en total que hacen **La divina comedia**. Así en la novela ésta, hay capítulos que son cuentos solos. Ningún capítulo se deja para más adelante, sino que se corta tal como está. Hay algunos capítulos que los han publicado como cuentos

en periódicos de afuera.

2. A mí me llama la atención que usted conoce la estructura del cuento y la mayoría de las veces trata de apegarse a ella. Me interesa preguntarle, ¿cuál es su opinión sobre Quiroga como teórico del cuento?

Quiroga tiene el famoso “**Decálogo del cuento**” donde plantea asuntos del cuento. A mí me gusta ese Decálogo. Quiroga fue un gran cuentista y vertebró el cuento.

No existe realmente una técnica. Ya casi no se acostumbra esa retórica poética del pasado de buscar una técnica. No, eso no se puede porque.... Aun la misma definición del cuento es compleja. Algunas personas han dicho que **Ulises**, que tiene 700 páginas, es un cuento porque Ulises comienza por la madrugada y termina por la noche del mismo día. A pesar de ser tantas páginas está llevado como un cuento. Ahora, que eso de pensar que **Ulises** es un cuento es una exageración. Hay la parte contraria, digamos lo opuesto a esa opinión de que **Ulises** sea cuento; es un cuento de Monterroso que dice solamente: “Cuando despertó, el dinosaurio todavía estaba allí”. Ese cuento lo incluye él en un libro. Son menos de dos líneas... Cada escritor tiene su estilo.

*3. Su último libro de cuentos es **El candelabro de los malos ofidios**. ¿Qué puede decir de él?*

El título **El candelabro de los malos ofidios** pertenece a una serie de siete cuentos realmente. Lo que pasa es que después el libro incluía otros cuentos largos que también tratan de culebras. Allí está *Eva, la sierpe y el árbol*, que es un cuento largo que toca el tema del génesis, del origen del hombre.

El candelabro... comienza con siete cuentos cortitos todos, hasta llegar a *El gran pecado original*, que es un cuento que ha llamado mucho la atención; donde lo he leído, la gente ha pedido copia porque les ha gustado mucho.

4. ¿Usted empezó a escribir cuentos largos, a qué atribuye el cambio en la extensión de los cuentos?

En **El Candelabro...** es cuando empiezo a escribir cuentos cortos, aunque **Descuento** que salió publicado por EDUCA en Costa Rica, en **Cuentos de Rogelio Sinán**, es un cuento cortito. Ese salió cortito porque no se presta para otra cosa que hacerlo pequeño.

Para **El candelabro...** yo tenía una serie de temas apuntados. Eran siete temas sobre culebras. Estos temas solamente dan para un cuento corto y entonces salió como una sola unidad **El candelabro de los malos ofidios**. Lo que pasa es que agregué cuentos. Éste de *Eva, la sierpe y el árbol* y *Una cobra en mi cama*, que ocurrió en Calcuta. Entonces ya ahí hay dos cuentos largos en comparación con los otros.

5. *Y el hecho de haber escogido a los ofidios como personajes. ¿A qué se debe?*

Porque cuando yo estaba pequeño mi papá me llevaba de cacería por la noche y él iba adelante con la lámpara de magnesio o carburo que proyecta un rayo. Ese rayo paraliza al animal, lo deja inmóvil y entonces el cazador aprovecha y lo caza. Yo iba con él apartando maleza. Yo me quedaba atrás, y yo, chiquillo, tenía un miedo terrible, pues yo estaba a lo oscuro y él iba con su luz. Él veía el camino, pero yo no. Pero no le gustaba que yo manifestara el miedo, porque decía que lo hacía para que yo tuviera valor. Por ejemplo, a veces, de repente, de un árbol bajaba una boa enorme. Entonces él me decía: “ella baja, ella pasa y no nos hace nada”. Y seguíamos, y aquello era un esfuerzo y los nervios me los ponía de punta. Ya desde entonces he pensado que es la cosa a la que le tengo más horror. Es el animal más odioso que hay, yo al león lo respeto, pero a una culebra no... Es la más traidora que hay. Yo no quiero nada con culebras, ni aún con la más pequeña.

6. *¿Tendrá algo que ver con esa idea de la serpiente traidora, la concepción bíblica del animal?*

Mis cuentos están basados en la cosa bíblica. La Biblia es uno de mis libros preferidos. El cuento **El gran pecado original** es la cosa bíblica. **Eva, la sierpe y el árbol** es el tema bíblico, pero en una sicosis contemporánea. Es una joven que estudia

en un colegio religioso y le han infundido miedo al pecado, a la Biblia, al demonio y a la culebra, que es un símbolo fálico. Ahí en ese cuento hay de todo en un plan de monólogo, hasta el final. Pero, yo siento en mis cuentos que utilizo la técnica que yo llamo ambigüedad. Pirandello fue el que me enseñó eso porque yo estudié en Italia. Los cuentos siempre terminan en un plan ambiguo. Por eso **La boina roja** tiene cuatro posibilidades de que ocurra el nacimiento.

7. Usted ha escrito en todos los géneros, pero su producción es mayor en /a narrativa corta ¿A qué se debe su preferencia por el género cuento?

Quién sabe. No lo podría decir yo comencé haciendo poesía: **Onda**, editado en Roma, **Incendio**, **Semana Santa en la niebla**, después publiqué un libro que se llama **Saloma sin salomar**. Cuando se editó **Saloma sin salomar** hice una recolecta de todos los poemas que habían salido por ahí en revistas para que no se perdieran. Encontré la oportunidad de hacerlo con la Imprenta Nacional. Pero ya en ese tiempo yo no estaba haciendo poesía. Ya no me salía como al principio y de pronto me di cuenta de ese detalle.

Pero, aparte de que lo primero que yo escribí fue el cuento **Viola di San Giovanni**, que lo escribí porque los estudiantes de la Federación de Estudiantes del Instituto Nacional abrieron

un concurso. Yo ya leía... y a mí me interesó. En las clases yo escribía mucho y gustaba lo que hacía. En revistas del colegio publiqué algunos cuentos cortos, pero todos se han perdido.

Yo escribí este cuento y ganó premio. Éste era el primer cuento que yo escribía realmente como tal. Cuando estaba en la escuela nunca hice poesía. Ya en Roma, con el ambiente de Roma yo comencé a escribir poesía.

Los poemas de **Onda** todos están escritos en Roma y ninguno había sido publicado. Eran totalmente inéditos. Después vine a Panamá y hubo una revolución apenas llegué. Yo estaba sin empleo. Habían puesto a Méndez Pereira de Ministro de Educación y después vino la revolución y quedó Moscote que era el Rector. Entonces los dos decidieron hacer una revista para ganarse algo; y consiguieron apoyo de las casas comerciales y me pidieron un cuento... y me senté a la máquina y escribí *El sueño de Serafín del Carmen* de un solo golpe. Ese cuento fue el primer cuento de vanguardia. A unos argentinos les ha gustado mucho. Ese cuento que fue escrito en 1930 es más de vanguardia que los cuentos que se escriben ahora, porque aquí en Panamá los cuentos que se hacen no tienen un aspecto: de que sean una novedad. Yo estoy seguro de que en todos mis cuentos sí hay una novedad.

Por ejemplo: El cuento **La boina roja** mismo, está hecho con mucho cuidado en el manejo de la técnica... En tratar de encontrar técnicas nuevas y dan una serie de misterios en el cuento que el

lector común no los descifra. Por ejemplo, allí se aplica la teoría de que el escritor debe hacer que el lector participe y que lo que es inverosímil parezca verosímil al lector. Esto es muy importante.

8. *Sé que usted se hizo amigo de Alejo Carpentier en París. ¿Qué le parece la teoría de lo real maravilloso de este autor, con relación al continente europeo?*

En Europa no hay nada que realmente pueda considerarse maravilloso.

Por ejemplo, unas cosas que acá en América son normales, como eso que le decía yo del niño que va detrás del padre y de repente aparece una boa iluminada, una enorme culebra, como ésas que hay en Brasil ..., una anaconda que puede medir 12 metros. Ellos casualmente no miran como una cosa maravillosa eso. El continente americano es un mundo distinto. América, África, tienen mucho de contacto en el sentido mágico, de esa cosa que parece magia, mientras que Europa es un continente mucho más entregado a la civilización, entregado a las bibliotecas, totalmente racional, totalmente cartiano, diría yo, principalmente.

9. *¿Qué opinión le merece la temática americana en la narrativa actual?*

Esa es una de las cosas que ha llamado la atención de los escritores

de hoy. El escritor se ha dado cuenta de que el mundo propio es mejor. Es mejor definir el mundo propio que copiar el mundo que describen los europeos.

Es que América y Europa siempre estuvieron ligadas. El modernismo de Darío, fue netamente europeo. Los norteamericanos se formaron en París, en Europa, en la época en que ya el surrealismo, el superrealismo y todas esas cosas nuevas estaban ascendiendo. Entonces los gringos se aprovecharon.

En América, como dice Carpentier, nada más tenía que fijarse en la tierra propia y ya estaba todo hecho. Con todas las fórmulas que dejaron los franceses, pero teniendo el material ya listo.

Lo que no se puede negar es que había ya el monólogo interior, los surrealistas utilizaban el automatismo psíquico, es decir, dejar fluir la conciencia, que es lo que hace Proust, Joyce lo hace...

Todas esas cosas sí sirvieron para los norteamericanos, sirvieron porque supieron aprovecharlas y admirar el continente. La demostración curiosa de eso, es que el primer cuento después de la vanguardia es **A la orilla de las estatuas maduras**, en que todo es monólogo y todas las imágenes son un ciclo de imágenes en la poesía. Dan la sensación de lo nuevo que surgió con la poesía surrealista, de vanguardia.

10. *A propósito de ese cuento, ¿lo considera usted de vanguardia, o no?*

El sueño de Serafín... sí es de vanguardia porque es un juego todo él. Pero, **A la orilla de las estatuas...** está profundizando en el alma de un niño. Sólo que tiene técnicas de vanguardia, por el plano del monólogo interior que es totalmente de vanguardia.

11. *Mucho se ha hablado de la sexualidad en su narrativa. ¿A qué se debe que éste sea un motivo recurrente?*

Es constante porque es el elemento vital, lo que llamaba Freud “el pan sexualitis es la vida”; porque si no, la vida no existiría.

12. *¿Considera que usted ha influido en los escritores panameños posvanguardistas?*

No sé si haya influencia. Hace dos o tres años me dijo Pedro Rivera: “Hoy me han nombrado miembro del jurado de un concurso de poemas y he notado que uno de los libros se parece mucho al tipo de versos usados por usted en **Semana Santa en la niebla**. Es el mismo tipo de versos alejandrinos”.

Me lo trajo y al leerlo me di cuenta de que sí eran la misma estructura de los versos alejandrinos. Fue algo curioso.

Pero no sé si haya influencia. A mí me gusta mucho la mitología y la Biblia. Posiblemente los escritores jóvenes no tienen ese afán.

13. *Para concluir con esta entrevista, me gustaría saber ¿cuáles son sus preferidos de los escritores hispanoamericanos?*

García Márquez, considero yo que es el mejor escritor en cuanto a preferencia del mundo. No solamente es genial en cuanto a la novela. Él ha creado un tipo de cuentos que es de él totalmente y eso es una gran cosa. Los cuentos de él no se han escrito más. Es una forma totalmente suya. Las cosas que se le ocurren a él no se le ocurren a nadie.

Cien años de soledad es el mejor libro que se ha escrito y gusta mucho más que **Rayuela**, porque Rayuela es para un público más selecto. Es un buen libro el de Cortázar, pero el de García Márquez está más cerca de la gente.



Rosa María Britton

1936-2019



EL MANEJO DE LA IRONÍA Y EL MOTIVO DE LA MUERTE EN: “LA MUERTE TIENE DOS CARAS”

Mucho se ha hablado en los últimos años de la Dra. Rosa María Britton en el mundo cultural panameño y es que su nombre ya, está grabado con letras doradas en la historia de la literatura nacional.

Ginecóloga-oncóloga de gran renombre, fue directora del Hospital Oncológico de Panamá. Posee gran sensibilidad y talento, incursionó desde 1982 en el mundo de la literatura con gran éxito, pues ganó en seis ocasiones el Concurso Literario Ricardo Miró, máximo galardón al que puede aspirar un escritor panameño, tres veces en la sección novela, con: **El ataúd de uso** (1982). **El señor de las lluvias y el viento** (1984) y **No pertenezco a este siglo** (1991). En 1985, ganó el certamen con su colección de cuentos ¿Quién inventó el mambo?; en 1986, con la obra de teatro **Esa esquina del paraíso**; en 1987, con otra pieza teatral: **Banquete de despedida**. De 1987 es también la pieza teatral **Miss Panamá**, y de 1984 **Los loros no lloran**, obra de teatro que ganó el Primer Premio en los Juegos Florales de México, Centro América, el Caribe y Panamá, en Guatemala.

Entre sus publicaciones destacan los cuentos **Semana de la mujer y otras calamidades** (1995) y la novela **Todas íbamos**

a ser reinas, de 1997. Sus últimos libros publicados son **La nariz invisible y otros misterios**, 2001 y en novelas tenemos que las últimas publicaciones **Historia de Mujeres Cruels**, 2010; en 2002, **Laberintos de orgullo**; en 2005, **Suspiros de fantasmas** y en 2016, **Tocino del cielo**.

Rosa María Crespo de Britton falleció el 16 de julio de 2019, después de una productiva vida, tanto en el campo de las ciencias médicas como en la literatura, sus dos pasiones que supo conjugar de manera extraordinaria.

La muerte tiene dos caras, obra que nos ocupa, fue merecedora del premio Fullbright en San José, Costa Rica, en 1986; y constituye una serie de ocho cuentos con un invariante semántico común: el motivo de la muerte: presentado en diversas formas y de manera muy particular, con una óptica natural a veces; otras, en forma irónica, lo que delimita el estilo de su autora de manera muy original.

La principal motivación para la realización de este estudio crítico es introducirnos en el mundo de la ficción narrativa de Rosa María Britton, quien sin lugar a dudas ha sido la más fecunda escritora panameña de la década de los 80 y valorar en su justa medida el talento de esta extraordinaria mujer, tanto en el campo profesional como en el literario. Me llama mucho la atención el hecho de que ella afirma escribir como una forma de entretenimiento, que le teme a las reuniones de literatos y críticos literarios porque de eso no conoce nada y que no le interesa el

mundo cultural panameño, pues su único afán de escribir es para ser leída.

Esto lo ha logrado sin lugar a dudas gracias a su talento innato y a la amplia cultura literaria que posee, pues se reconoce como una gran lectora.

Con este trabajo se pretende enfatizar en dos aspectos recurrentes del cuentario **La muerte tiene dos caras**: el recurso de la ironía, que permite reconocer el trasfondo social de crítica y denuncia, y los elementos contextuales que pasan al mundo de la ficción narrativa y que forman parte de la idiosincrasia del hombre latinoamericano y por ende, del panameño; y el motivo de la muerte, que ha sido móvil de innumerables relatos a través del espacio y del tiempo; pero que en el caso de nuestra escritora adquiere connotaciones particulares, generadas por sus vivencias médicas en las que convive a diario con la muerte.

En las variantes del humor se presentan: la ironía, la parodia, la sátira y similares manifestaciones del hombre ante diversas frustraciones de la vida. Y para demostrar inconformidad por las discriminaciones sociales o raciales, por la intromisión del elemento extranjero en los asuntos internos de los países tercermundistas, por la burocracia institucional y tantos otros males que aquejan a las sociedades latinoamericanas.

El manejo de la ironía como recurso literario es un reflejo más de la manera de ser de nuestros pueblos, que han aprendido

a reírse de sí mismos, a través del elemento lúdico.

Algunos críticos se han ocupado del asunto y expresan lo siguiente: El formalista ruso Mijail Badjin en su obra **Problemas literarios y estéticos** afirma:

“Cada palabra huele a los contextos sociales en los cuales ha vivido con intensidad, todas las palabras y formas están pobladas de las intenciones. En la palabra son inevitables los modos mayores contextuales...”

De manera que ninguna palabra está puesta en la obra literaria por casualidad, sino que tiene su significación extraliteraria y es al crítico y al lector ávido, a los que les corresponde desentrañar esa realidad.

En ese sentido coincide María Pérez, quien en su artículo “Ironía, dependencia y humor en la producción significativa latinoamericana”, presenta la ironía como un juego afectivo intelectual y como forma retórica, catarsis o medio humorístico, encierra una actitud de crítica.

Según Todorov, la ironía es un punto intermedio entre la imitación y la parodia y tiene diversos matices. La diferencia básica entre la ironía y la parodia está en que en la primera hay una burla fina y velada en la que se sugiere lo contrario de lo que se dice, mientras que la parodia es una imitación deformante de la realidad; es pues, una cruda y directa burla.

La ironía es utilizada por el escritor a través del elemento

lúdico, pues su interpretación es un reto para el lector. A través del narrador o de los personajes, el autor juega al ingenuo, al crédulo, ignorante o instruido, desarrollando así su rol irónico.

Por otro lado, en América Latina se palpa la ironía en la manera de ser de nuestros pueblos en los que la risa, el humor, la sátira y la parodia respiran a diario y el escritor no puede escaparse de esta realidad. De allí, que la traslada a su obra literaria.

De la misma manera la muerte es, ha sido y será un motivo de inspiración para el hombre por el misterio que entraña y porque es parte de la vida misma.

El cuento *Las hijas de Mati* tiene un alto grado de ironía en el que se critican los prejuicios sociales y religiosos de la gente de pueblo. Esta ironía se presenta a través del chisme y comentarios morbosos de la gente cuando oían al loco Vicente gritar a toda voz que las hijas de Mati no eran puras y castas como ella hacía ver:

“El que será se coló en todas las cosas, a veces por la otra puerta y otras, por la ventana, hasta golpear a las mujeres en el rostro, cuando iba a la Iglesia, o a tomar el fresco en el parque los domingos en la tarde”.

Y es que se ironiza el comportamiento exagerado y puritano de Doña Matilde, viuda, beata con tres hijas solteras que sólo salían de su casa para ir a la iglesia y “organizaban rosarios piadosos en su casa y tejían manteles para la Iglesia...”

El manejo de la ironía se da de manera directa contra la beatería y el exceso de prácticas, cultos o ritos de la religión católica.

Además, aquí la muerte está dada en forma natural, por vejez y enfermedad en el personaje Vicente, carpintero del pueblo que de viejo enloqueció de repente y tuvo que ser llevado al manicomio a la fuerza la primera vez; pero después irónicamente él solo montaba su bus cuando sentía que se iba a arrebatar y llevaba su carné del hospital que le permitía entrar y salir cuando quisiera. Hay ironía también en el hecho de que no es cualquier hospital psiquiátrico, sino que es el de Corozal y es de “gringos”, lo que llenaba de orgullo a Vicente, así como que su hijo trabajaba en la “Zona”. Esta situación refleja parte de la idiosincrasia del panameño que considera al gringo y todas sus cosas como “perfectas e ideales”.

La ley es la ley: éste es un cuento costumbrista de tipo social y ambiente rural campesino que trasluce el machismo del hombre panameño: mujeriego, borracho, que se siente muy hombre porque domina a su mujer, que le gusta ir a bailes, salir con amigos y ver a las mujeres de los demás, pero a la suya no la deja usar ciertas ropas por ser provocativas. Hay también presente un problema social, que es el consumo de drogas; ya que se sugiere que Fosforito se ahorcó debido a que había estado fumando *canyac*.

La narración presenta el caso de un suicidio no esclarecido del todo, a través de un narrador testigo que cuenta lo que sabe

de Fosforito y las diversas versiones que hay de su ahorcamiento.

Aquí la muerte es, pues, autoprovocada, ya sea por despecho, frustración, vergüenza o por consumo de droga; según la versión del suicidio que el lector asuma.

El narrador le cuenta todo lo que sabe al sargento que investiga el caso, lo hace en un estilo coloquial, muy propio del hombre del pueblo, lleno de regionalismo, digresiones, salpicado de gracia y humor; lo que le da el toque irónico a su discurso. Veamos un fragmento del discurso del narrador en que alude a la falta de justicia de la ley:

“Es una injusticia que se lleven presa a la gente por la tontería de tener yerba mala en su patio. Si los niñitos de todos modos lo van a comprar a otros más vivos... Si las buscaran, las encontrarían solitos sin tener que desembolsar ni un real. Yo sé que la ley es la ley, Sargento, pero a veces se equivoca”.

Alude el narrador a ciertas tiendas de lujo que en España venden el “*quenque*” y que mientras allá la disfrutaban, acá el hombre pobre está en la cárcel.

Le insiste al Sargento que “la ley es la ley” y hay que cumplirla y por eso acuerdan ir el día siguiente en busca de la evidencia, ironizando la ineficiencia de la justicia, incapaz de dilucidar el suicidio de Fosforito.

El estilo de la narración recuerda el cuento *Diles que no me maten*, de Juan Rulfo, en el que el narrador también lo hace

de manera coloquial y regionalista, y lleva inmerso *raccontos* y *flashbacks* (retrocesos en la acción).

La muerte tiene dos caras. Es un cuento cuyo título es literal y nos presenta la muerte vista desde otra perspectiva, que es la de un enfermo de cáncer que tras larga enfermedad y agonía sólo desea morir para descansar y dejar de sufrir y cuando ya cree que la muerte lo ha tomado, el cuerpo de médicos con su equipo técnico lo reviven y regresan a él los terribles dolores y la angustiada agonía:

“Ella enojada se detuvo en su garganta y con un mohín de mal humor se fue, saliendo por el oído derecho, no sin antes despertar en su lengua aquella sed amarga que tanto lo atormentaba. Abrió los ojos para encontrarse rodeado por la muralla blanca sembrada de ojos ansiosos, gente que no conoce y árboles de metal cargados con sus frutos blancos rellenos del líquido vital que fustigaba sus sentidos y devolvía la forma al monstruo que anidaba en su barriga...y se resignó a esperar que ocurriera el milagro nuevamente”.

Llama mucho la atención en esta narración el estilo que conlleva un lenguaje muy estilizado y poético a pesar de tener un tono tan dramático y angustiante. La habilidad del narrador omnisciente se palpa al equilibrar ese estilo narrativo tan particular lleno de metáforas, símiles e imágenes, con la situación tan terrible de un moribundo en el hospital que es un asunto

propio de cualquier deprimente y gris relato naturalista.

La ironía es sutil hacia el equipo médico que en su afán de salvar vidas no se cuestiona ante ciertos pacientes y enfermedades sobre si es mejor dejarlos morir; ya que si el enfermo hubiera podido hablar así lo hubiera solicitado.

El jardín de Fuyang: Este es un cuento con un trasfondo histórico, pues se remonta a la construcción del ferrocarril de Panamá a principios de siglo. Está muy bien logrado, pues a través de un lenguaje estilizado, poético, con imágenes y metáforas se introduce al lector en un ambiente exótico con resabios modernistas; haciendo uso de la técnica surrealista a través de las alucinaciones de Lin Wang provocados por el opio que le daban en ración cada noche después del agotador trabajo de cada día.

La muerte aquí se presenta a través de una crítica social por la explotación del hombre por el hombre, específicamente de los chinos que fueron contratados para la construcción del ferrocarril y que se vieron afectados por enfermedades y malos tratos de sus superiores que los trataban como animales, y que lo hacían adictos al opio para mantenerlos con energía. La ironía se da a través de la evasión de la realidad de Lin Wang y los demás trabajadores quienes, para no enfrentarse con su dura y amarga verdad, fumaban opio cada noche y por unas horas eran felices imaginándose vivir en un palacio rodeado de lujos y flores hermosas como las concubinas del señor de Fuyang:

“Comieron cualquier cosa y luego fueron a colocarse en la entrada de la tienda del amo: uno a uno fue recibiendo el premio por sus esfuerzos del día. Lin Wang colocó la pegajosa bola con cuidado en la pipa, recostado en el petate la encendió y se preparó para ser feliz, aunque fuera por unas pocas horas...”

La crítica es dura y directa. Se ve cómo enloquecen los chinos cuando los amos deciden quitarles su ración de opio, cómo se suicidan o mueren por la fiebre amarilla; y así el feísmo contrasta con la belleza del paisaje del jardín de Fuyang al describir lo maloliente y nauseabundo del campamento donde habitaban; veamos una cita descriptiva de ambos paisajes para que se capte mejor la ironía del contraste:

“El jardín brillaba, cada gota de rocío, un diamante adornando hojas y pétalos y el ruiseñor ensayaba unos trinos, esperando la respuesta de su compañero. A lo lejos, se escuchaba el rumor de la cítara de la hermosa Kam Loo, la concubina más joven del Señor de Fuyang. Li Wang se la imaginó reclinada en diván de seda del color del arroz maduro, las manos delicadas y pálidas de uñas largas color sangre, que arrancaban sonidos al instrumento que hacía enmudecer de envidia al viento...”

Este fragmento conlleva características propias del modernismo preciosista en la evasión de la realidad, elegancia del lenguaje, plasticidad, exotismo, imágenes sensoriales, metáforas,

etc., lo que le da una belleza impresionante que contrasta con el siguiente ejemplo:

“En la larga travesía desde Swatow hacinados en el fondo del barco que se mecía como un dragón endemoniado, para distraer al miedo, habían hablado de todo. Días interminables, el olor a podredumbre y muerte siempre presentes en las bodegas del Sea Witch: se acostumbraron a no mirar a los enfermos, sus oídos se cerraron a los quejidos de los inválidos y moribundos. Y se olvidaron hasta de rezarle a sus dioses”.

El primer amor: A través de un *racconto*, el narrador protagonista introduce al lector en el mundo de su niñez y adolescencia lejana, luego de leer en el periódico la noticia de la muerte de Florinda, quien fuera su primer amor, no correspondido.

La ironía es sutil y se da a través de la discriminación social por la diferencia de clases, ya que a Florinda y sus hermanos no les permitían convivir con los niños del pueblo debido a que éstas eran gente de sociedad que importaban sus cosas de Colombia. Se insinúa veladamente que el padre, capitán colombiano, los tenía viviendo allí por alguna relación ilícita con su madre. A pesar de ese cuidado del no-trato con los chicos del pueblo, Florinda se fijó en Felipe, quien era el más pobre del lugar.

La muerte se presenta en dos perspectivas: de manera natural, a causa de la edad, como es el caso de Florinda; y

accidental, como le ocurrió a Felipe al caerse al río.

El naufragio de la Eneida Rosa. Este es el relato en el que más abunda el elemento irónico a través de la crítica a diferentes aspectos de la sociedad.

Se trata del naufragio de un barco con 57 pasajeros en que sólo se salvaron 15 personas entre las cuales estaba el capitán Nicanor Vásquez, quien irresponsablemente llevaba fuegos artificiales en la bodega de manera ilícita y recargó el barco con exceso de peso y de pasajeros para cobrar más. Recuerda el “*Relato de un naufrago*”, de García Márquez. No le importó la muerte de sus pasajeros y lo único que le interesaba era cobrar la prima de accidentes de la compañía de seguros: así lo hizo y luego desapareció para siempre. Luego de tres meses de aquel naufragio comenzaron a morir los peces en la playa y a los pocos días el lugar apestaba a pescado podrido y era insoportable estar en la playa.

Existe ironía contra las costumbres religiosas y contra las personas que sólo se acuerdan de Dios en los momentos difíciles y de lo rápido que se olvida la gente de las cosas:

“Pronto todo el mundo acabó por olvidarse del asunto, porque no era año de elecciones, excepto los deudos de las víctimas y los sobrevivientes del naufragio que a los cuatro vientos pregonaron su agradecimiento al Cristo Negro, por el milagro que les había salvado la vida. Todos

ellos prometieron ir a la procesión al año siguiente: todos menos Nicanor Vásquez, él no cría en esas vainas y lo único que le interesaba era convencer a la compañía de seguros que el naufragio había sido un accidente...”

Hay allí, en la cita anterior, se observa la ironía contra los politiqueros que se aprovechan de cada circunstancia para ganar votos y adeptos. También se da en esta misma dirección la crítica cuando el alcalde de María Chiquita ni se había interesado en el problema de los peces muertos porque se encontraba de parranda en Colón.

Las variantes en el manejo de la ironía son múltiples, a través de las supersticiones, creencias del pueblo, rumores, chismes, burla, hipérboles, burocracia de entidades públicas, incompetencia administrativa, politiquería y sobre todo, en el endiosamiento hacia los norteamericanos.

Este último aspecto se da en contraste con la ineficacia de los organismos de salud panameños. Se hiperboliza la eficiencia y tecnicismo del equipo norteamericano en las investigaciones científicas del agua y de los peces y la burocracia que ésta implica:

“El informe final de la investigación realizada por los norteamericanos fue entregado en sobre lacrado al gobernador de Colón, con tres copias. Una destinada al servicio de inteligencia, otra a la Presidencia de la república y la tercera fue a parar a manos extrañas.

El gobernador reunió a todos los alcaldes de las áreas afectadas para discutir el informe, que constaba de setecientos noventa y ocho páginas, diez y nueve mapas, cuarenta y cuatro fotografías y bibliografía científica completa. Este documento los llenó de respeto una vez más ante el gringo “Know how”.

Haciendo uso de la técnica cubista, a través de la simultaneidad de planos narrativos, aparece Tati-tachú que representa el elemento de lo real maravilloso americano cuando hace su trabajo espiritista ya que, según ella, las ánimas de la Eneida Rosa estaban en pena porque no le encontraron explicación a su muerte, a la vez que los científicos norteamericanos hacen lo suyo también.

Hay gente en el pueblo que confía en los gringos y otros, la mayoría, en Tati-tachú, y así quedan las opiniones divididas cuando al final de una enorme tempestad que recuerda al **Viento fuerte**, de Miguel Ángel Asturias, elimina todos los peces muertos y limpia el ambiente de malos olores.

La muerte aquí es colectiva y se da por la irresponsabilidad de un individuo egoísta y materialista.

La muerte está en los catres. Éste es un cuento cuyo tema es dramático y crudo y presenta dos problemas sociales: la prostitución por necesidad y la burocracia en los hospitales.

Se trata de una joven campesina de 28 años que vive en

la capital y llega desangrándose al hospital, después de un mes de haber sido operada y tiene que esperar seis horas para ser atendida en el cuarto de urgencia: porque no le ponen atención las enfermeras y luego porque para poderla atender le hacen una serie de preguntas de su vida y le piden documentos que no tiene y la regañan. Se pierde un tiempo valioso que al final la hace perder la vida.

Mientras espera que la atiendan, en su debilidad y agonía a través de un *raconto* se presenta la angustiada vida de Ana Berta Martínez, quien tiene cuatro hijos, cada uno de un padre distinto y ha tenido que prostituirse para poder darles algo de comer.

“Sin trabajo ni plata. ¿Cómo iba a mantener a los muchachos? El dueño del mercadito le dio la solución cuando fue a pedirle fiado. En la parte de atrás del almacén sobre unos sacos de henequén que apestaban a polvo, arroz y mierda de rata, el hombre se desahogó rapidito y le regaló tres balboas y un pedazo de jarrete para hacer la sopa...”

La ironía del relato es cruel porque se da a costa del sufrimiento de la joven, quien consideraba indigno acostarse con hombres en su cama y lo hacía en cualquier rincón o patio de la vecindad. La vemos también en la actitud de las vecinas que le quitaron el habla al darse cuenta en lo que andaba. De la misma manera la ironía es cruel porque cuando parecía que las cosas iban a mejorar para ella y Manuel José –padre de dos de sus

hijos- se metió otra mujer y se lo quitó.

La crítica es directa contra el sistema de salud ya que se negaron a esterilizar a Ana Berta, después de su tercer hijo, porque sólo tenía 28 años; sin importar su status social. Y lo más cruel y terrible es en el desenlace cuando ya al borde de la muerte el doctor la regaña y le dice:

¿Qué pregunta usted, doctor? Ya sé que estoy desbaratada por dentro después que usted me hizo tan buen trabajo. Me estoy desangrando y no pude hacer nada. ¿No se ponga bravo conmigo, doctor? ... ¿Que por qué lo hice? ¿Qué por qué tuve relaciones cuando usted bien me advirtió que nada de nada por seis meses por lo menos?... y todavía pregunta por qué lo hice. Por seis dólares, doctor, por seis dólares...”

Es, pues, una muerte provocada por la pobreza y la necesidad, dada con un realismo crudo al estilo naturalista en un ambiente de miseria extrema, pero con el que convivimos a diario en nuestra sociedad.

Amor se escribe con G. Narración autobiográfica que lleva la ironía implícita desde el título por que la **G** es la de “gringo”; y se burla de la mujer panameña que piensa que el casarse con un gringo es la única solución a sus problemas, ya que ellos son lo máximo; y su forma de vida, ideal.

Toda la vida de María Caridad es una cruel ironía, ya que

vivió obsesionada con la idea de “pescar” un gringo y cuando al fin lo tiene conseguido, un día antes de la boda, éste muere mordido por una serpiente, dejándola sumida en una profunda tristeza, mas no sin perder la esperanza de encontrar otro gringo, más adelante.

Las diferentes manifestaciones de la ironía a través de su protagonista se pueden sintetizar de la siguiente manera: en la discriminación racial de la sociedad, pues para conseguir un buen empleo hay que tener una buena presencia y, sobre todo, ser blanca. El complejo de raza y de grupo social de María Caridad, quien era hija de una vendedora de lotería, con siete hermanos “negros, pobres y brutos” según ella. Vivía en un barrio miserable y sin embargo su madre la puso a estudiar en un colegio privado y al conseguir trabajo negó a su familia –se dijo huérfana y jamás llevó a sus amigos a su casa. Llegó al extremo de que se subía en buses de otras rutas más elegantes, -aunque tuviera que caminar- para despistar a sus compañeros de trabajo.

El fenómeno de la superioridad del gringo –tan común en la sociedad panameña- palpita con más fuerza en este cuento, pues tanto la madre como Kary estaban de acuerdo en que había que mejorar la raza. Al respecto se ironiza en el hecho de que María Caridad fuera la única blanca, fula y ojiverde en una familia de negros y se sospechaba de su verdadero padre; esto lo confirma Kary cuando la vecina le enseña –llena de orgullo- a ella y a su madre, las fotos de la boda de su hija con un gringo:

“Hay que mejorar la raza –repetía al contar los pormenores y mi madre estuvo tan de acuerdo con ella que ese día me convencí que mi padre no venía del Darién ni mucho menos mi color no había sido un accidente de cama. Ese día también decidí pescar a un gringo costara lo que costara...”

El contraste de los ambientes y las constantes mentiras de María Caridad en su doble vida, hacen burla permanente en toda la narración y recrean con profunda veracidad y realismo su realidad, que es la de muchas en este país.

Para concluir y a manera de síntesis puedo asegurar que, en el cuentario **La muerte tiene dos caras**, Rosa María Britton mantiene constantes el recurso de la ironía y el motivo de la muerte en todos los relatos. La ironía es manejada con diferentes fines, siempre con una crítica ante determinada realidad de la sociedad. Se da en las diferentes funciones: hombre y sociedad, hombre y sexo, hombre y política, hombre y religión, hombre y prejuicios sociales. Dentro del binomio hombre y sociedad es constante la exagerada admiración por el norteamericano: en el aspecto de la sexualidad, se presenta reprimida a veces, como en el caso de *Las hijas de Doña Mati* y el de Florinda en *Mi primer amor*, quienes por prejuicios sociales o religiosos quedaron solteras.

Otras veces, es más cruda como en el caso de Ana Berta en **La muerte está en los catres**, cuya sexualidad es la única forma de subsistencia.

En el aspecto hombre y política se presenta la burocracia institucional, el oportunismo de los funcionarios públicos, la ineficacia e incompetencia de los mismos, la politiquería con sus falsas promesas para ganar votos, etc.

En lo religioso, la ironía es mordaz contra la superficialidad y prácticas rituales de las beatas y personas que sólo se preocupan de lo externo, mientras su interioridad sigue anidando malos sentimientos y sus acciones no corresponden a lo que predicán. En el binomio hombre y prejuicio social se presenta como una amalgama una gran cantidad de situaciones que conforman la idiosincrasia del hombre panameño en particular y del latinoamericano en general. La más significativas son: el machismo, la discriminación racial, la lucha de clases, los chismes, la hipocresía, las supersticiones, etc.

Se comprueba de esta manera que el ser latinoamericano lleva consigo la ironía en todas sus manifestaciones vitales y que ésta es una forma de liberar sus frustraciones y de mostrar su inconformidad.

Rosa María Britton tiene un estilo sencillo, claro, directo y coloquial, lo que la hace accesible a todo tipo de lectores, pues su mayor interés “es ser leída”. Sus temas son netamente realistas y siente predilección por la clase baja: ya sea, por el hombre del campo como por el ciudadano de los barrios más pobres.

Maneja con destreza el arte de narrar y entre los

recursos que más utiliza están: la hipérbole, el humor, la sátira: manifestaciones de la ironía.

Domina las técnicas modernas, pues logra que el lector participe descodificando el texto en los finales abiertos a la interpretación, en los relatos fragmentados, en las retrospectivas, en el manejo del realismo mágico y de lo real maravilloso americano y en la intertextualidad. Al respecto de eso último, es importante señalar que cada uno de los cuentos está introducido por un epígrafe, que es indicial del texto narrativo.

El motivo de la muerte como parte de la vida se observa en cada uno de los cuentos de manera natural, sin aspavientos, como es de esperar en una persona que convive con ella cada día. En algunas narraciones también se ironiza la muerte, como en el cuento *Amor se escribe con G*. otras veces, se da por vejez o enfermedad: en forma de suicidio o provocada por las circunstancias. Pero, una de las formas de la muerte que más impresiona es la del cuento que da el título al libro, allí se desmitifica la creencia del miedo a la muerte y se ironiza la lucha por la vida que realiza el equipo médico; ya que el enfermo sólo ansía morir. Llama la atención la personificación de la muerte que le entra al enfermo por un ojo y luego le sale por el oído, disgustada porque no la dejan actuar los médicos, es sin duda una creación muy original.

**“La gringomanía en dos obras de Rosa María Britton:
Amor se escribe con G y Esa Esquina del Paraíso”**

*“No hay mejores maridos que los gringos;
no hay más que verlos en la zona del canal,
como atienden a sus familias bien vestidos,
decentes, no hay más que verlos”*) Britton, Rosa
María, *Esa Esquina del Paraíso*, p. 46)

La expansión del imperialismo norteamericano en América Latina tiene como principal secuela cultural la alineación del individuo a través de los medios de comunicación de masas, lo que induce al consumismo y a la pérdida de la identidad nacional para adoptar costumbres foráneas.

La presencia de los gringos en la zona del canal de Panamá, desde 1903 hasta el año 2000, trajo como una de sus consecuencias sociales y culturales más relevantes la idealización del elemento extranjero, llevada en casos extremos a una especie de enajenación que se traduce en la pérdida de la propia identidad.

Cabe recordar que Marx en su discurso del Poder identifica la alineación social como la actitud asumida por el individuo que sustenta un sistema de clases que lo explota y reprime. Así el aparato ideológico de la clase dominante en este caso, el Imperialismo norteamericano, ejerce el control y los grupos subordinados (el pueblo panameño) aceptan y soportan tal dominación como algo natural y justo.

Así vemos que Rosa María Britton a través del manejo de la ironía cuestiona la actitud de la clase dominada representada en la madre y su hija en las obras en cuestión.

Britton es una de las escritoras panameñas más leídas. Una de las razones de su éxito es el estilo coloquial que maneja, accesible a todo público y la mostración de temas cotidianos, con una fuerte dosis de ironía y humor comunes a todos los países tercermundistas de América Latina.

Su preferencia se inclina hacia las denuncias de situaciones degradadas y hacia la marginalidad tanto en los personajes como en los ambientes. Presenta pues, el lado feo de las cosas, incitando al lector hacia la reflexión sobre la manera de ser del latinoamericano: a través de la burla.

La “gringomanía” es una tendencia generalizada en los países tercermundistas de la que Panamá no escapa, por supuesto. Se da, preferentemente entre las clases bajas de la sociedad y se trata de la idealización del elemento norteamericano llevada a veces a extremos. La madre y su hija reproducen la estructura del grupo dominado en la que el aparato represivo es el imperialismo norteamericano. Es por ello, que ambas viven obsesionadas con la idea de “pescar un gringo”. Así cuando María Caridad, de 15 años asistió a la boda de una vecina con un gringo tomó una determinación.

“Ese día también decidí pescar un gringo costara lo que

costara. La imagen de esa conocida del barrio rodeada de gente tan hermosa me llevó a la convicción de que yo también podía hacer lo mismo si me lo proponía” (Amor se escribe con G, Pág.11).

A pesar de que la Britton trata el tema de la idealización del gringo en Panamá, o sea la gringomanía, en la mayoría de sus obras, se han seleccionado sólo dos de ellas para este análisis, puesto que, en ambas se da la intertextualidad, en cuanto a las situaciones como a los personajes, ya que la autora los retoma del cuento *Amor se escribe con G* en la obra de teatro *Esa Esquina del Paraíso* (ambas de 1986) y culmina la historia con un final abierto en el que las protagonistas han perdido su identidad, se han degradado como personas y sus planes de conquistar un gringo para salir de pobres y mejorar la raza se les ha venido al suelo; pero ellas no quieren aceptar esta verdad y aún guardan las esperanzas de poder lograrlo, pues en ello cifran su felicidad.

Para la mejor comprensión de mis planteamientos me permito exponer brevemente el argumento de ambas obras:

En el cuento *Amor se Escribe con G*, María Caridad es la única hija blanca, rubia y “ojiverde” de una familia de negros que viven en un barrio pobre de la ciudad de Panamá; su madre, negra que vende huevos y lotería en el mercado tiene una preferencia especial por ella, debido a sus características físicas que la distinguen de sus seis hermanas negras y del resto de los moradores del barrio y porque se ha proyectado en ella para

poder salir de su miseria ya que, aspira a que Kary se case con un gringo de la zona del canal que la haga feliz para siempre.

Desde niña la ha enseñado a menospreciar a su familia y a creerse superior por ser blanca, bonita e inteligente. Además, le ha inculcado que su misión es “mejorar la raza”.

Así, Kary se las ingenia para negar a toda su parentela y a su propia madre. Engaña a todo el mundo en el trabajo diciendo que es huérfana y que vive en Bellavista (barrio de clase media alta). Se avergüenza de su entorno social y familiar y traza sus planes en lograr el objetivo: conquistar un gringo e irse a vivir a Estados Unidos.

Cuando ya parece que va a lograr sus planes sobreviene una tragedia, pues su novio Jerry White, es mordido por una serpiente, un día antes de la boda. Termina el cuento con unas reflexiones de la protagonista en las que expresa su dolor por no haber logrado su meta y se propone “algún día casarse con un gringo” con lo que el final queda abierto.

En **Esa Esquina del Paraíso**, la autora presenta dos escenarios que proyectan dos planos espacio temporales: la adolescencia de Eugenia y su vida adulta “de 37 años”.

Eugenia – adolescente, es la misma María Caridad del *Cuento de Amor se Escribe con G*, educada con privilegios dentro del seno familiar (que corresponde a un barrio marginal de Panamá); educada en un colegio privado de señoritas, en el

que se destaca por sus buenas calificaciones, motivada por su madre con los sueños puestos en un futuro mejor al lado de un gringo en la Zona del Canal. Su madre la incita a negarla a ella y a sus hermanos.

Eugenia de 37 años, se hace llamar Jenni y así como ha cambiado su nombre también ha evolucionado en su personalidad; pues se presenta frustrada, amargada, liberada de prejuicios e irrespetuosa con su madre, ya vieja.

Trabaja en un banco donde ocupa un buen puesto que le permite tener su propio apartamento en el que vive con su madre Rosa, la que hace pasar por su empleada y a la que echa en cara su fracaso y la culpa de su frustración. Tiene relaciones frecuentes con gringos y con su jefe también, o sea que se ha prostituido para alcanzar estabilidad económica. La madre sufre y se arrepiente de haberla criado tan arrogante, pero ya resulta tarde para dar marcha atrás.

Tras varios intentos fallidos, persiste en su afán de conquistar un gringo y la madre vieja y cansada le sirve como una esclava (de hecho, Kary hace ver a todos que ésta es su empleada) arrepentida de sus errores pasados. ¿Al final de la obra cede de manera simbólica en su afán de corregirla cuando la llama por primera vez en su vida Jenny con lo que simboliza su resignación y desesperanza “Jenny? ...Jenny? ¿te diste cuenta mamá? Es la primera vez que me llamas así...Las dos se miran fijamente. Jenny se acerca a Rosa – vieja, que solloza y abrazadas

hacen mutis por la puerta del cuarto, mientras cae el telón”. (Esa esquina...) p.71.

Es interesante la pérdida de identidad de sus raíces que se da en forma paradójica, puesto que Panamá es un país con fuerte influencia negra y la familia de negros discrimina su propia raza al ocultar sus ancestros.

La protagonista presenta una inestable personalidad, producto de la crianza que su ignorante madre le ha dado y de los principios que le ha inculcado desde niña, lo cual da como resultado la negación de su propia identidad, entre otras cosas;

“Soy huérfana – mentí por primera vez – Los tíos que me criaron se mudaron a Chiriquí. Estoy por el momento pasando en casa de unos conocidos, pero ando buscando apartamento”. (Amor se escribe con G pág.120).

“En el banco les dije que mi sobrenombre era Kary: asimismo con K, letra exótica y elegante que siempre tracé con mucho estilo y la y griega al final para distinguirme de todas las María Caridad del país. María Caridad no es un nombre elegante por demasiado común.”

Insegura, inmadura y con una baja autoestima son algunas de las principales características de María Caridad.

“Nunca dejé que nadie del trabajo me acompañara a la

casa. Si tenía que disimular mi domicilio, cogía un bus como si fuera hacia Bella Vista y después me bajaba bien lejos para hacer el trasbordo.” (Amor se escribe con G. pág. 124).

Se observa la ironía en el título, en las prácticas religiosas tradicionales y hasta en el nombre del gringo Jerry que recuerda al personaje de caricatura Tom y Jerry. También en el hecho del pudor y la obediencia hacia su madre, así dice Kary:

“Hasta ahora, nuestra intimidad se había reducido a andar cogidos de manos y un besito de vez en cuando en la oscuridad de algún baile, porque a una hora fija, como la cenicienta, yo salía corriendo a buscar un bus de Bella Vista, con el pretexto de la vieja madre que me esperaba ansiosa”. (Amor se escribe con G, pág. 125)

La idealización del elemento norteamericano, la gringomanía, es una obsesión en la mente de María Caridad y de su madre. Al referirse a los Estados Unidos, a Ohio donde iría a vivir Kary con Jerry al casarse; ésta pensaba:

“Desde ese día Ohio se convirtió en el paraíso terrenal, en donde tendría una casa enorme con perros, carros, aires acondicionados en verano, buena calefacción en invierno y sobretodo ninguna Clotilde, rejillas o loterías los domingos”.

La madre la aconsejaba:

“Vete para Ohio, aquí no tienes futuro. Todo es mejor en los Estados Unidos absolutamente todo. Por allá todo es igual que en la Zona del Canal: ordenado y limpio y con esos comisarios llenitos de cosas buenas. Por allá no existen las cucarachas ni los alacranes y todo el mundo anda en carro”.

Cuando Jerry muere al final, Kary llora y dice:

“Sigo aquí en calle 14 con el pasaporte listo...” *Cómo estoy vieja no puedo darme el lujo de esperar mucho...”*
“algún día voy a casarme con un gringo que me va a sacar de todo esto y cuando me vaya a vivir a los Estados Unidos no van a saber más nunca de mí en calle 14 oeste, se los aseguro”.

Se evidencia, pues que, en *Esa esquina del Paraíso*, la Britton retoma a los protagonistas madre e hija, e introduce a la tía Mercedes hermana de Rosa, la madre quien hace las veces de conciencia y de voz disidente dentro del núcleo familiar. En ésta se presenta Eugenia y al igual que en la anterior se hace nombrar Jenny porque es más sofisticado, símbolo de su inseguridad y de la pérdida de su autoestima. Esa misma situación la exterioriza su madre, pues siempre se ha ocultado a las amistades de Jenny y Mercedes, su hermana, se lo recrimina con frecuencia:

“La dejaste ir sola, vestida de primera comunión, sola por las calles como si se tratara de un día cualquiera,

para que no supieran las monjas ni las otras niñas que la madre de Eugenia es morena. Te has pasado los años escondiéndote y es por gusto Rosa. En esta aldea todos nos conocemos...desde que pariste a esa muchachita blanca te estás escondiendo...avergonzada de ti misma, avergonzada de todos nosotros...”

Se deja saber que Jenny no es la hija legítima de su marido negro, sino que es producto de una aventura con un gringo cuando Rosa le cuenta a su hermana:

“Eugenia no es hija de Pedro Carlos. A su padre lo conocí durante la guerra cuando trabajaba en una tienda en la avenida central. Se llamaba Bill y estaba en el ejército americano...”

Rosa, entonces se proyecta en su hija para realizarse en sus frustrados sueños de mejorar la raza y exterioriza su infelicidad con orgullo para echarle en cara a su hermana el verdadero padre de su hija y la hermana, mordazmente, le contesta: *“Así que decidiste mejorar la raza por cuenta propia. Algo sospechaba, no todos en el mundo somos tan crédulos...”*

Y sigue la maraña de mentiras y negaciones, pues Rosa le hace ver que es blanca y diferente de sus hermanas, por herencia de una hermana blanca que se casó con un negro.

A través del pensamiento de Mercedes se da a conocer, valiéndose de un lenguaje procaz y altamente irónico, la

discriminación racial en la Zona del Canal.

“Se te olvidó mencionar que los gringos no se casan con negros...o es que ignoras que ni siquiera toman agua de la misma fuente, ni usan los mismos baños...que hasta los famosos comisariatos están segregados... ¿o es que no han oído hablar del “gold roll” y el “silver roll”?”

El mismo trabajo tiene un valor distinto, de acuerdo con el color de la piel que lo realiza. ¡Cada uno en su lugar y Dios en el cielo aguantando! En Esa Esquina del Paraíso llamada Zona del Canal, los blancos y negros viven separados por una inmensa cerca que se extiende hasta los cementerios, porque ni muertos se juntan” (Esa Esquina del Paraíso pág. 46 - 47).

Centrada, realista y dramática, Mercedes trata de hacerle ver su error a Rosa respecto de la idealización de los gringos y grotesca e irritada le dice:

“Ellos son igualitos que nosotros; pobres y ricos, borrachos y sobrios, lleno de defectos y algunas virtudes. Eso no lo niego...y te tengo una sorpresa...obran y mean igual que todo el mundo...(pág.46).

Parte del consumismo y de la alineación del individuo a través de la comunicación de masas se refleja en la obsesión de las mujeres por las dietas y las cremas antiarrugas. Eugenia, así

adulta, le dice a su madre:

“¿porotos, arroz? Estoy a dieta y tú quieres empujarme una comida de miles de calorías. ¿Estás loca? Si fuera por ti estaría hecha una bola de manteca...tengo que rebajar 6 libras y no me vuelvas a tentar con tus malditos cocinados.”

Toda una serie de situaciones de la realidad cotidiana de la sociedad panameña desfilan a través de estas dos obras que incitan a la reflexión y motivan al lector a incursionar en esa cosmovisión. Es la mostración de un estado de cosas con honda preocupación social y psicológica.

El final queda abierto, pues así es la situación que se presenta: sin un fin determinado pese a que se perfila un cambio socio político importante en Panamá con la reversión del Canal a principios del año dos mil. La historia de nuestros pueblos nos indica que las garras del imperialismo no son fáciles de evadir y las secuelas dejan hondos cicatrices que son casi imposibles de erradicar.

Rosa María Britton ha demostrado un gran dominio de los recursos técnicos de la narración y un profundo conocimiento de la realidad histórica, social, política y cultural de América y la ubica en el Istmo de Panamá, con su problemática de país en vías de desarrollo, dominado por quien ostenta la hegemonía y el poder: el imperialismo norteamericano, quien representa el

discurso oficial que establece sus propios parámetros de acción. La historia marcará el futuro de nuestros países en el nuevo milenio. Serán las futuras generaciones los que tendrán que juzgar las acciones de aquellas potencias que hoy ostentan el poder y de los que constituyen el centro y margen en el concierto del mundo.

Aparece en estas categorías del discurso del poder otro elemento que es el margen que conforma la dicotomía centro/margen. Así, la Britton presenta una posición crítica, rompiendo los paradigmas constituidos por el centro y su secuela representada en la enajenación de María Caridad, Eugenia y su madre Rosa.

ACERCAMIENTO A HISTORIA DE MUJERES CRUELES

*“EN EL CORAZÓN DE LAS MUJERES EL AMOR PUEDE
ACABARSE, ¡CUIDADO!”*

Sale a la luz con destellos resplandecientes la decimocuarta obra de Rosa María Britton, para traer una voz de esperanza en el corazón de tantas mujeres abatidas por la vida, frustradas y amargamente dolidas por sus relaciones de pareja.

Se trata de la novela **HISTORIA DE MUJERES CRUELES**, cuyo título alude irónicamente a venganza de mujeres hastiadas de vivir sometidas por sus parejas, que están sumergidas en la cultura del machismo.

Existe en cada historia un denominador común: los protagonistas son hombres egoístas, manipuladores, interesados, hábiles en la conquista e infieles antes y después del matrimonio. Las mujeres, por su lado, representan diversas facetas, pero todas son inteligentes y provienen de hogares disfuncionales que han marcado sus personalidades, lo que las ha hecho caer en las trampas y mentiras de los hombres, haciendo honor al romanticismo que nos caracteriza como género. Las historias se presentan bajo la pluma de una hábil escritora que domina las técnicas narrativas y juega con el tiempo a través de regresiones y progresiones de la acción, así como con múltiples narradores, lo cual exige un lector atento y proactivo.

Además, se observa el manejo adecuado de técnicas cinematográficas como el flash back y los monólogos interiores, inspirados por la teoría del subconsciente de Freud entre otras...

En cuanto a los ambientes o espacios narrativos existe multiplicidad, puesto que se recrean historias en Nueva York, Miami y Panamá, y algunas ciudades de estos tres países también aparecen en varias escenas de las narraciones.

No existe un tiempo lineal ni hay un solo escenario y esos complementos hacen más interesante la lectura de esta obra.

Por otro lado, la autora se vale de un complejo mundo de situaciones que se entremezclan y narra múltiples historias que como en un juego de crucigrama se desprenden unas de otras.

Por lo que, de las historias principales surgen nuevas historias de personajes secundarios, con temas y situaciones repetitivos. Maneja con maestría la técnica de Pirandello del “teatro haciéndose”, es decir la creación literaria surge ante los ojos del lector.

Con un lenguaje coloquial directo y claro y cierto grado de complicidad la narradora protagonista, una escritora llamada Alex Balart introduce al lector bajo el pretexto de un contrato que tiene con una revista, en una serie de historias de relaciones disfuncionales de parejas.

A continuación, mencionaré las historias protagónicas y sus historias secundarias:

- 1- La primera historia será la de la narradora protagonista Alex, con su pareja Bruno Artoff, la cual permanece oculta como una incógnita hasta el final del libro, con indicios que adelantan o dan pistas de que algo muy traumático le cambió la vida a Alex por esta relación. Asimismo, a medida que ella avanza con las historias de mujeres crueles que la revista le ha encargado, va liberándose de sus traumas y se le presentan dos amigos que la ayudan a renacer a la vida con la esperanza de encontrar un nuevo amor: estos son Ricardo y Fernando.

De esta historia se desprenden la historia de los padres y hermanas de Alex: Laura y Gloria, la de sus amigas de la época de estudiantes universitarias Maripaz, Jossette e Inga; la de su representante Lenny Wexler, la de su amigo Mark...

- 2- La historia de Carlota y Ramiro, que a su vez sugiere la historia de los padres de ambos, como los causantes de sus respectivas personalidades de adultos.
- 3- La historia de Beni y Rolando surge como una inspiración de la historia de la hermana de la escritora Laura. Presenta historias secundarias como la de la amiga de Beni, Amalia Lozano y su esposo Carlos, la de los padres de Beni, y la de la amante oculta de su padre Graciela Mendieta.
- 4- En la historia de Lucía y Alberto surgen además las

historias de la hermana Raquel y su marido Ignacio, la de sus propios padres y la de Juan Alberto y sus padres.

5- La historia de Ramona y Antonio es la de una madre sobreprotectora, dominante y manipuladora que siempre ha velado por el bienestar de hija Rosa de 40 años, quien ha alcanzado grandes triunfos en el campo profesional y logra casarse con Antonio Salazar, quien es un peruano despachador de una gasolinera.

6-Eugenia y Javier a su vez, recrea las historias del padre de ésta y su nueva esposa Marcela y la de los padres de Javier Doña Mercedes Vallejos de Linden y su esposo.

Con esta información no nos queda duda de que se trata de una novela de personajes con una fuerte dosis de caracterización psicológica y sociológica.

Para el fin que nos ocupa, se ha seleccionado una de las historias principales que paso a comentar desde el plano semántico:

HISTORIA DE EUGENIA Y JAVIER

Eugenia María Alcántara señorita de 33 años, graduada en Estados Unidos con un Doctorado en Educación, era una mujer adusta, severa y poco agraciada, imponía respeto por su presencia que asemejaba a una mujer de principios del siglo y no de los liberados años 50.

Era hija de don Higinio Alcántara, ganadero exitoso y alcalde del pueblo casi ciudad por el partido liberal. Regresa al pueblo después de haber concluido sus estudios y el padre consigue que la nombren directora del Liceo de señoritas, el cual crece vertiginosamente bajo la administración de Lucía.

Ella decide comprar un auto para su transporte personal y es allí donde conoce a Javier Alberto Linden Vallejos administrador de la agencia Ford y ella compra el auto de contado lo que despierta la curiosidad de Javier, quien tiene el compromiso de casarse con una buena mujer para que su padre lo reintegre a sus labores como dueño de la agencia de carros en el pueblo donde viven.

Javier es administrador de los negocios de su padre, pero éste lo ha enviado fuera de la ciudad porque se dedicó a enamorar mujeres casadas y llegó a meterse con una francesa llamada Madeleine, esposa del socio de su padre.

“tus devaneos son demasiado públicos, nada bueno para la agencia. Son los maridos los que compran los autos. No acudas a tu madre, le tengo prohibido meterse en este asunto, ella te ha malcriado lo suficiente. Si quieres regresar, más vale que vengas casado con una mujer decente, o allá te pudres --- FUERON SUS PALABRAS DE DESPEDIDA ----.

Javier se interesa en averiguar el estatus socio económico de Eugenia y decide cortejarla pensando que puede ser la solución

a la condición que su padre le ha impuesto.

Se ofrece cortésmente para darle clases privadas de manejo en el nuevo auto y así poco a poco va ganando su confianza hasta que llega a involucrarla tanto que ni ella misma se da cuenta de lo rápido que va la relación. Eugenia, una mujer inteligente, tiene cierta desconfianza de las intenciones de Javier:

“En realidad Eugenia no sabía que pensar de Javier. Por una parte, parecía sincero, pero de alguna manera algo la distanciaba, sin poder precisar qué le molestaba de su persona”

El desconcierto aumenta cuando él la invita a su casa a conocer a sus padres y le declara su amor en el camino antes de llegar y cuando se la presenta a su madre lo hace como si fuera su prometida. La madre de inmediato comienza los preparativos de la boda muy entusiasmada, ante la silenciosa y escrutadora mirada del padre de Javier.

Lucía se deja llevar pensando que su desconfianza es producto de sus traumas y reservada personalidad y cuando ya está la boda organizada, recibe Eugenia un anónimo que le hace entender la verdad:

“ De forma escueta, la carta narraba que Javier había sido enviado al pueblo como castigo por mantener relaciones con la esposa del socio de don Alberto, lo que inició el colapso económico del consorcio al retirarse ambos socios, los más importantes. Javier fue ordenado por don Alberto a encontrar

una esposa, si quería regresar a la capital. Doña Mercedes la había escogido a ella como candidata. No se deje engañar, la quieren solamente por su dinero, señorita, para estafarla, esa gente está en quiebra” ...

Eugenia va al banco para que investiguen las finanzas de Javier y allí confirma lo que el anónimo le comunica:

“no sabía si estar dolida o indignada por la humillación recibida. Todo había sido una farsa, una gran mentira, la ardiente declaración de amor, los aspavientos de doña Mercedes, el anillo de la abuela que no parecía una antigüedad...”

Viaja a la capital para comunicarle a Javier su decisión de casarse cuanto antes, desea que la boda sea pronto por la gravedad del padre de Javier y para darle esa alegría antes que muera. Ella insiste en quedarse en un hotel y planean la boda para dos días después. A las nueve de la mañana pasan a buscarla al hotel y solamente encuentran un sobre dirigido a Javier con dos papeles: uno, el anónimo que ella recibió y el otro con un corto mensaje y el anillo de compromiso:

“Javier, si me hubieras pedido ayuda económica, te la habría dado sin condiciones ni mentiras”

*...al día siguiente encontraron a Javier muerto en su cama,
de un balazo en la sien”*

Para concluir, reitero que las historias de mujeres crueles son típicas historias de la sociedad machista en la que vivimos,

sabemos que cada día las mujeres luchamos por nuestros derechos, pero aún nos falta un largo camino por recorrer; es importante resaltar que en la novela, las reacciones de las mujeres son causadas por la actitud y actuación de los hombres que las acompañaron.

Siendo así, la crueldad a la que alude el título es infundada, sin embargo, en la novela se entrevé que la mujer no lucha por sus derechos, sino que simplemente se deja dominar, se reprime y con el tiempo estalla como un volcán en erupción.

Se hace necesario que las mujeres comprendamos que el que calla otorga y que seamos más determinadas, nos valoremos y hagamos que nuestras parejas también nos valoren.

Queda en manos del público lector esta apasionante obra que estoy segura les encantará por la amalgama de recursos que magistralmente utiliza su autora: perfecto manejo de la técnica, lenguaje coloquial, situaciones que nos hacen identificar nuestras vidas y reconocer a otras y a otros en las historias narradas, uso de la ironía y de la burla como un recurso sutil de denuncia y crítica social, que incita a la reflexión y permite un abordaje analítico profundo desde diversos planos.

Por lo antes expuesto, auguramos a su autora muchos éxitos y su consolidación como una de las mejores escritoras de la literatura en Panamá.

(Presentada en el Club David el 16 de septiembre de 2010)



Enrique Jaramillo Levi

1944



¿EN CONTRA DE QUÉ CAMINA ENRIQUE JARAMILLO LEVI EN “AHORA QUE SOY ÉL (13 CUENTOS EN CONTRA)”?

Hacer un estudio crítico de un talentoso escritor como Enrique Jaramillo Levi lo considero un compromiso impostergable, pues de alguna manera este trabajo contribuirá a desmitificar la creencia de que Panamá carece de buenos escritores y que se mantiene rezagada –literalmente hablando– en relación a los demás países de Hispanoamérica.

Es mi principal interés, demostrar que Jaramillo Levi va en contra de todo lo tradicionalmente establecido y que el subtítulo de este libro, “13 cuentos en contra”, es indicador de toda la fuerza vital que lo impulsa a desempeñarse como “profesional de la cultura panameña”.

Es ampliamente conocida la labor culturizadora que se propuso este escritor en un suelo que no es el más propicio; a través de seminarios, conferencias, artículos, entrevistas y sobre todo –el mayor de sus esfuerzos– la dirección de la revista **Maga** a través de la Editorial Signos que fue reconocida como una de las mejores que se publicaron en Centroamérica y que desde 1987 tuvo carácter internacional, pues ha trascendido las fronteras patrias y se leyó en: México, Colombia, Costa Rica, Ecuador; Cuba, España y Estados Unidos (Texas, California y Colorado).

Es una lucha constante por hacer cosas diferentes y bien

hechas. Camina Enrique en “contra de la corriente” y porque lo que él hizo fue un esfuerzo titánico, algo que pocas veces se ha visto en nuestro medio.

Jaramillo Levi, además, es un escritor consagrado, que ha practicado todos los géneros literarios. Ha publicado más de 50 libros de cuentos, poesías y ensayos, dos libros con dos obras de teatro, 3 libros con ensayos literarios y otros tantos ensayos de temas culturales. Además, ha publicado en México diversas antologías de poesías y cuentos de autores panameños y mexicanos; y ha prologado tres libros de ensayos panameños que tratan del problema del Canal de Panamá. En su afán aculturizador nunca se dio tregua.

Así vemos que promovió la fundación de la Sociedad de Escritores de Panamá (1976 – 1977), organismo que reunió a un selecto número de escritores jóvenes de espíritu y de mente que deseaban sacar a Panamá del atraso cultural, intelectual y literario en que se encontraba hasta hace un par de lustros. Lastimosamente, este esfuerzo se disolvió debido a la apatía tradicional de nuestros escritores por las iniciativas gremiales.

Desde abril de 1997 creó la Fundación Cultural Signos, entidad que promovía talleres y publicaba obras literarias de manera entusiasta y constante. Esta editorial funcionó por más de veinte años y contribuyó con cientos de escritores y jóvenes que allí encontraron eco a su voz y a su talento literario y pudieron publicar sus creaciones.

Tengo la certeza de que las letras istmeñas serán reconocidas internacionalmente, gracias a hombre como Enrique Jaramillo Levi que se entregan por completo a un proyecto. Reconozco con orgullo que existen muchísimos buenos escritores panameños hoy que se está escribiendo en Panamá literatura de la buena, y que se está cultivando así mismo todos los géneros literarios.

Considero, pues, que se está viviendo en Panamá un período de transición muy importante. Tan importante como lo fue en su tiempo la “Vanguardia” que introdujo el Maestro Rogelio Sinán. Gracias a que su voz halló eco en un pequeño número de escritores como Vernacci, Laurenza y otros, la literatura panameña pudo salir del letargo en que se encontraba; pues vivía sumida en un modernismo tardío, en parte, y peor aún, en un inerte y caduco romanticismo decimonónico.

A partir de entonces, ha evolucionado la literatura en forma de espiral, aunque un poco lentamente. No es sino a partir de la década de los 70 –por poner una fecha arbitraria- que se capta el viraje completo de las letras y se palpa la recuperación de los escritores por conformar una verdadera obra literaria, preocupados por el aspecto formal, estructural e intrínseco de la misma.

En un sitio de honor se encuentra Enrique Jaramillo Levi, dentro de ese grupo de literatos que se esfuerzan por salir de lo caduco y de lo canónicamente establecido.

En el libro –**Ahora que soy él**- que publicara la editorial Costa Rica en diciembre de 1985, aparecen 13 cuentos que he clasificado de acuerdo a su contenido de la siguiente manera:

I. Cuentos de contenido filosófico-existencial.

El punto de referencia: Este es un cuento cuya esencia es de preocupación metafísica; es la soledad, la angustia y la inconformidad de un narrador que duda de su capacidad ser feliz en un mundo inhóspito desde sus orígenes: “*El germen del fracaso estaba ya en la primera idea*”.

La filosofía budista que cree en la reencarnación, está presente en éste y en mucho de los cuentos de Jaramillo Levi: “*Seguiré transmutándome sin fin y sólo podré reconocerme si alcanzo otra vez la quietud y ésta se torna irreversible*”.

Es éste un cuento “en contra” de todos los cuentos canónicos, rompe la forma tradicional del relato breve.

La fuente: Mediante la técnica del “doble” Jaramillo Levi plantea el reencuentro consigo mismo de un narrador autobiográfico que, a su vez, se reencuentra con su pareja, junto a una fuente, donde comprende sus errores pasados, los que le servirán para lograr un mejor futuro. El lenguaje es casi poético, de un hondo lirismo y de hermosas imágenes fantásticas: “*Puse ambas manos sobre el agua endurecida que te rodeaba. Mi piel traspasó lentamente el cristal y de pronto era una con tu piel...*”

El ladrón: Es el símbolo del ser que huye de sí mismo,

que no se identifica con su propio yo y que no sabe o no puede afrontar sus problemas: "...y comienza a saber que puede pasarse la vida entera huyendo sin rumbo, conservando sólo su capacidad de pensar; menos dueño de sí, según avanza esta carrera interminable que lo ha convertido en una cosa, en la materialización de su más reciente objeto de deseo..."

II. Cuentos de contenido erótico.

Ahora que soy él: es éste el cuento que da título al libro, y presenta una técnica elaborada en la que se juega con el tiempo, hay constantes analepsis y prolepsis. El narrador se proyecta a través de un monólogo, y aparente tener frente a sí a Magda, su supuesta interlocutora. La historia o fábula, ordenada cronológicamente es la siguiente: Magda, era novia de Juan y a éste lo mataron. El narrador –cuyo nombre no se menciona– sintió atracción por ella desde que la conoció en una piscina, cuando Juan aún vivía. Ahora el protagonista acude a una cita con Magda y hacen el amor. Él sabe que ella aún ama a Juan y que sólo se refugia en él para olvidar al otro, pero esto no parece importarle, antes bien, lo acepta gustosamente. Se insinúa, incluso, el desdoblamiento del personaje Juan en él héroe del relato, pues al final este último quiere reemplazarlo hasta en sus gusto y aficiones:

"Ahora que soy él y tú eres el amor anticipado en mis más hermosas masturbaciones de adolescente, cada cual es lo que el otro necesita que sea... Sé que el día que me llames Juan

suspendida en el vértice de un orgasmo, ese día, Magda, seremos completamente felices...”

La foto: en éste como en los demás cuentos de contenido erótico, el amor es meramente físico, la atracción de la pareja es sensual y hedonista; es erotismo puro, no un amor profundo, ni cursi sino algo fugaz. El lenguaje es desnudo y directo. No existen inhibiciones ni los perjuicios de los escritores tradicionales.

El cuento trata del espionaje de que eran objeto una pareja de novios, por el hermano de él, mientras hacían el amor, momento que aprovechaba para sus “masturbaciones de adolescente”. En una ocasión, después de que ya la pareja no se frecuentaba, y con un poquito más de edad, el chico muestra una foto a su hermano mayor, en la que está este último con Talina haciendo el amor y le repite frases enteras que se aprendió cuando ellos cohabitaban.

Le cuenta que acaba de tener relaciones con una amiga de su madre en el garaje y que tiene una cita próxima con Talina, la ex novia de aquél. El hermano mayor se complace al ver la confianza que le tiene el menor y tiene la certeza que éste hará feliz a Talina porque “*de sus lúbricos recuerdos haría realizaciones concretas y con imaginación perfeccionaría cada matiz*”.

Ellas saben: Mediante el juego de los narradores múltiples aparece planteada la situación de la fotografía pornográfica que sirve de estímulo sexual para los “*tímidos o feos o impotentes*”, y para los adolescentes que despiertan con curiosidad a la

sexualidad. Este último es el caso del narrador protagonista que es presentado por el narrador básico, que es omnisciente.

El joven va describiendo las imágenes y a través de la plasticidad de esta transposición pictórica, el lector se identifica con su coraje e impotencia: (*“Si, las odio a las tres, a todas, las desprecio...saben que con sus cuerpos detenidos en esa vigilia convenida propician una ansiedad que no desaparece...”*), así como también con el conformismo, que es producto de la misma impotencia: *“y sin embargo, ¿qué haríamos los frustrados del mundo sin vientres, nalgas, senos, muslos y caderas de papel dejándose mirar desde las paredes, o antes, en revistas...?”*

Mamá no demora: En este breve cuento prevalece el tono erótico, pues se trata de la concretización del acto sexual; además coexiste la nota irónica en contra de los prejuicios morales y/o sexuales a que está sometida nuestra cultura y que muchas veces obliga a la represión o a la hipocresía:

“Eres un hombre sin delicadeza, déjame ya por favor, ¿por qué no me ahorras esto y te vas? Mamá no demora, fijate que si llega y nos encuentra así, ¡Dios mío!, qué vergüenza, con lo que me está gustando...la verdad es que no soy virgen pero a ti no te importa, ¿verdad...?”

III. Cuentos de tema fantástico

Silencio: Este brevísimo cuento posee el elemento sorpresivo característico de las narraciones fantásticas: casi en las últimas líneas se descubre que el diálogo de los protagonistas es entre seres ya muertos: *“comprendieron al final que estaban fuera del mundo, en otro sitio, y que sólo quedaban con aquél nexos inmateriales...”*

Se plantea la inquietud que entraña al misterio de la muerte y se sugiere la inmortalidad de las almas y el temor de esos seres de ser olvidados: *“lo terrible, más angustioso acá que cualquier silencio, será no saber jamás si hemos caído en el olvido”*.

Luna de miel: Lo extraño, lo inexplicable y lo misterioso son cualidades intrínsecas del relato fantástico y este cuento es un modelo dentro de su género. Desde el principio existen indicios que preparan al lector para un desenlace inesperado y que crean el clima de tensión creciente, tan importante en un buen cuento.

Existen tres elementos indiciales que coadyuvan a dar el tono de misterio, que son:

1. El hecho de que Sheila fue prácticamente obligada, o sea, en contra de su voluntad, a ir a esa isla en la que ocurre la anécdota. La creencia generalizada es que cuando se va a un sitio no deseado o no planeado ocurre algo desagradable.
2. El hecho de que lo último que vio la pareja, al partir para la isla fue un gato que se les atravesó en el camino.

3. El número 13 de la habitación contigua, que fue ocupada por seres misteriosos.

Son, si se quiere, tres elementos de superstición muy propios del hombre americano. –lo real maravilloso americano– diría Carpentier, lo que contribuye a crear el clima propicio que el autor deseó imprimir, combinado magistralmente con el elemento de ciencia ficción que se plantea insinuar que son seres extraterrestres los que obligan al protagonista a darles su semen y hacen desaparecer a Sheila.

La conformación estructural es también sorprendente, pues lo que en apariencia tiene un orden cronológico (desarrollo, nudo y desenlace) resulta ser toda una retrospectiva, y de esto se percata el lector casi al final del cuento: *“Subí. Toqué a la puerta de ese otro cuarto donde yo había estado, no sé si en sueños o en alguna incomprendible fisura de la realidad donde aún estoy...”*

Hábil juego de un gran narrador.

El agua: A mi juicio es el cuento mejor elaborado porque en él se da el despliegue de un gran escritor; es el artista consumado, que al igual que el escultor va labrando su obra maestra con tacto y con sumo cuidado en los detalles que conforman la totalidad de su creación.

Se observa estructuralmente, este cuento tiene una extensión mucho mayor que el resto de la colección. Es un cuento largo en el que Jaramillo Levi demuestra su original estilo y se

presenta como un verdadero maestro de las técnicas literarias modernas: se vale de constantes retrospectivas *flashbacks*- que iluminan como fogonazos y van dando luces del asunto tratado.

El afán lúdico se proyecta en ese juego espacio-temporal, irrumpen lugares, situaciones y épocas distantes, sin previo aviso, lo cual exige un lector atento y obliga a veces a la relectura.

Jaramillo Levi se vale de un protagonista mago para presentar una amplia gama de hipérbolos, y maneja la técnica del realismo mágico con gran destreza al mostrar situaciones como prodigios que se presentan de pronto y que son creíbles.

Tal es el caso de Edwin Pan-Kai II cuando miraba su imagen en el espejo y lo que se reflejaba cada vez eran mutaciones... *“la imagen de un tallo muy recto y desprovisto de hojas, cuyas raíces flotaban sobre el mosaico...antes había descubierto la imagen de un desgarrado violín”*.

Otro de los prodigios –hipérbolos y realidades mágicas- se da cuando se menciona que “Edwin Pan-Kai II se tragó dos monedas, una tras otra, cuando sólo tenía 5 años, y al poco rato las defecó multiplicadas tres veces”.

Y el más importante, que sirve para dar título al cuento, es su impresionante nacimiento entre *“lagos de hemorragia y gritos de dolor”* de su madre, en medio de un fuerte aguacero; nació, como los Aurelianos de García Márquez, con los ojos abiertos, haciendo círculos con la boca, con la cara y con las

orejas y lloró por muchas horas hasta que calló para pronunciar la palabra “agua”. Al darle de beber una onza de agua destilada en un biberón, sonrió aliviado y simultáneamente dejó de llover, como por encanto.

En realidad, la historia se simplifica a lo siguiente: Edwin Pan-Kai II desde su nacimiento fue un ser fenomenal, fuera de lo común, y su padre calladamente fue testigo de múltiples prodigios que ocurrían en torno a su hijo. Ya adulto, se enamoró de Fanny a primera vista, la hizo su ayudante en el circo y además su concubina. Ella también observaba asombrada sus mutaciones y maravillas. Luego lo deja por un hombre más joven y esto deprime mucho a Edwin Pan-Kai II quien estaba enamorado de ella. Él, para entretenerse, se pone a leer ávidamente, compra un circo y cambia un poco su rutina diaria, pero siente que su cerebro es un caos y presiente que algo inminente le va a suceder.

Ve alucinaciones repetidas veces y no logra explicárselas hasta el último momento en que descubre que sus amigos del circo, ya muertos, vienen a buscarlo y en medio de una lluvia fuerte se lanza de una ventana en un quinto piso, quedando rodeado de “*un charco de agua, sangre y lodo*”, a la vez que cesa de llover al instante.

La fábula ordenada así es sencilla. Las complicaciones surgen por la forma en que está presentada y por la diestra elaboración técnica del relato.

El elemento onírico de la técnica surrealista dice presente a través de las alucinaciones o, mejor, de los presentimientos del héroe. A pesar de que Edwin Pan-Kai se esforzaba por creerse normal y trataba de justificar sus rarezas, él se sabía diferente, por eso trataba de descifrar las “*representaciones de actores*” que en tres ocasiones se le habían aparecido y que se iban cada uno por distintos rumbos. Cuando pudo comprender quiénes eran y qué querían ya estaba a un paso de su muerte.

La intertextualidad -técnica muy utilizada por los actuales escritores- es hábilmente manipulada por Jaramillo Levi; consiste en traer “textos” exteriores a la narración. Son abundantes las alusiones que se hacen a obras y autores de la literatura Universal e Hispanoamericana, a artistas, a personalidades políticas como el Che Guevara. En fin a “nombre, sitios y hechos” de gran trascendencia mundial.

Se vale para esto de la confusión mental del protagonista a causa de las incontables lecturas realizadas en forma desordenada, hecho éste que nos recuerda a su vez al inmortal “Don Quijote”. Así:

“Julio César es recordado por el mago como raptor de Helena en Nazareth y Jesucristo cruza decidido los Alpes con multitud de soldados montados en poderosos elefantes. Ulises, por su parte, realiza el milagro de la multiplicación de los panes en Troya, mientras arde la ciudad por orden del cruel Napoleón...”

Es un cuento muy denso, rico en elementos, imposibles de agotar en un trabajo como éste.

Considero un acierto toda la técnica circular del cuento, cuyo principio y fin son semejantes. El agua es el elemento simbólico de la Vida; estuvo presente al momento del nacimiento del héroe y estuvo también poco antes de su muerte. Cesa, cuando a éste se le escapa de las manos la vida.

IV. Cuentos de tema social y/o político

La sospecha de un ejecutivo: en un tono irónico y a manera de anécdota se recrea una situación muy particular; el protagonista es despedido de su trabajo burocrático en una compañía porque el dueño, que se hacía pasar por uno más, mal interpretó su solicitud de acompañarlo a su domicilio. El dueño de la compañía era sumamente cortés, “*frágil, dulce y amanerado de tan caballero*” ... y esto inquietaba al empleado.

Una nueva modalidad –dentro del contexto narrativo que nos ocupa- se palpa a través de esta fina sátira social.

Otra vez lo mismo: uno de los conflictos sociales más generalizados es la “brecha generacional” la cual se hace patente a través del monólogo primero, y luego de un diálogo que entablan un joven de ideas de avanzada, rebelde e inconforme de la realidad circundante, con un viejo conformista que trata de hacerlo ver la belleza del mundo. Por supuesto, no se entienden

y ninguno convence al otro de sus principios. A través del argumento del joven se visualiza la imagen de una juventud idealista que es consciente de la corrupción social que promueve el padrinazgo político, las diferencias marcadas de clase en las que a unos les sobra y otros nada tienen, y de tantos problemas sociales de actualidad:

“Usted nunca tuvo hambre ni frío, abuelito, y si los tuvo ya no se acuerda; ni sintió el desprecio de sus propios padres y amigos al no estar nunca a la altura de sus expectativas y exigencias constantes; ni le negaron una y otra vez el más insignificante empleo...ni a leído libro...en los que se pone de manifiesto la explotación y compra de conciencia que utiliza este sistema de mierda para oprimir a indefensos e ignorantes...”

No hay ninguna dificultad técnica para entender el mensaje pues la idea es que se remuevan las consciencias y se cuestione y reflexione acerca de la realidad circundante.

La sombra: con ese afán de sorprender al lector, Jaramillo Levi inicia el cuento con una serie sucesiva de imágenes que dan la impresión de tener frente a sí un poema en prosa, pero conforme avanza la lectura se comprende mediante la técnica surrealista que el héroe sufre de alucinaciones producidas por una fuerte tortura a la que es sometido por intento de subversión:

“¡Sésamo, ábrete!, gritó en el último interrogatorio, ¡Ábrete y trágame de una vez y para siempre porque no resisto

ya este calvario!, por lo que ahora doy nombres, articulo fechas, describo incoherentemente lugares, entre sudor abundante y excremento les insisto en las mismas respuestas, las que ahora escuchan complacidos, sonrientes, apenas sugeridos rostros entre las sombras...”

Reaparece el monólogo disfrazado de diálogo, el héroe se dirige supuestamente a su madre: *“Sí, claro que sí, porque no, madre, muerto de risa inventó por fin la esperada conspiración contra la patria, convertido ya en una sola sombra, agonizante...”*

La técnica está muy bien cuidada, el hombre en su agonía siente que vuelve a las entrañas de su madre y a través de un “flashback” recuerda su infancia y se identifica con su madre... ¿muerta? El espejo sirve magistralmente para este propósito: *“y me desplazo hacia el cuerpo que continúa mirándose en el espejo, me fundo con él y caminamos hacia el estanque sin hallar obstáculos en el camino...en el agua reposan un lirio y su reflejo...”*

Con todo lo expuesto anteriormente, queda demostrada ampliamente la versatilidad de Enrique Jaramillo Levi, quien maneja a su antojo y magistralmente técnicas modernas con un estilo muy original.

Tiene como modelo a los maestros Hispanoamericanos, sobre todo a Borges, Cortázar, García Márquez, Rulfo y otros, lo cual en ningún momento demerita su labor; por el contrario,

significa que es un autor que conoce y lee a los grandes clásicos vivos de la literatura, hecho que aumenta su cultura y su creatividad. Se inclina por el cuento breve, tendencia generalizada de los últimos escritores.

A través de todos y cada uno de sus cuentos comprendemos que su mayor interés es tener un lector copartícipe, no pasivo, ni meramente receptor de un mensaje digerido o evidente. Sus cuentos obligan a la reflexión. No es un escritor para las masas; es un autor plenamente identificado con su oficio, que conoce el andamiaje con que se arma la pieza literaria actual y que se reocupa por conformar una literatura diferente, nunca trivial.

Se aleja de los temas regionales y del lenguaje coloquial para presentar temas humanos universalmente reconocidos, como: el erotismo, la muerte, el misterio de la vida, lo onírico, la dualidad de ser, y en su visión integradora de la sociedad no puede evadir la problemática social y/o política.

Reitero mi admiración y orgullo de saber que existe un Enrique Jaramillo Levi, que en su lucha “contra viento y marea” ha demostrado ser un escritor importante para gloria de las letras panameñas.

A PROPÓSITO DE “CARACOL Y OTROS CUENTOS”

Enrique Jaramillo Levi presenta a la consideración del público lector un libro publicado esta vez por Alfaguara, reconocida editorial internacional, lo que da gran prestigio al escritor panameño cuya obra literaria se inclina más por la narrativa corta.

Es, sin duda, Jaramillo Levi uno de esos talentosos escritores panameños que han logrado consolidar las letras istmeñas y darle cierta categoría dentro de la literatura Hispanoamericana. Es, además, un trabajo incansable, promotor y difusor de la cultura, en una tierra árida donde la literatura no es noticia ni es tomada en cuenta y a poco les interesa.

Ha logrado obtener reconocimientos importantes como cuentista especialmente, aunque también incursiona en la poesía y el ensayo. Sus cuentos figuran en 16 antologías de narrativa hispanoamericana y algunos han sido traducidos y publicados en varios países de Europa y Estados Unidos.

Al leer **Caracol y otros cuentos**, y pretender hacer un estudio crítico de él, parto de las siguientes premisas:

Jaramillo Levi es un maestro en el arte de narrar y conoce a fondo el oficio de escritor. Esto le permite variar las técnicas y presentar versatilidad tanto en las variantes de la narrativa corta como en el tratamiento de los temas.

En **Caracol y otros cuentos**, su autor ensaya nuevas formas: experimenta con las descripciones extensas y la caracterización de sus personajes es psicológica e incita a la reflexión. Crea situaciones de mayor cotidianeidad en la mayor parte de estos cuentos que lo alejan de la literatura fantástica de los libros anteriores.

En cuanto a las variantes de la narrativa corta que se observan en el cuentario, éstas se pueden esquematizar de la siguiente manera de acuerdo a los conceptos teóricos antes esbozados en el prólogo:

Cuento corto	Cuento largo	Novela Corta
<i>-Caracol</i>	<i>-La carta</i>	<i>-Regreso</i>
<i>- El retrato</i>	<i>-La noche</i>	<i>-El inédito</i>
<i>-Tocar fondo</i>	<i>-Historia de espejos</i>	
<i>-La humillación</i>	<i>-La ilusión</i>	
<i>-La confirmación de</i>	<i>-Fisuras</i>	
<i>Serapio Silva, el</i> <i>Incrédulo</i>	<i>-El intruso</i>	<i>-La última ola</i>
<i>-Era de esperarse</i>	<i>-El artículo</i>	
<i>-El origen</i>	<i>-El vendedor de libros.</i>	

En este cuentario prevalece, pues, la tendencia del escritor es por el cuento largo e incursiona en dos cuentos, que por su extensión y complejidad en las líneas de acción y en el manejo de las técnicas narrativas he considerado novelas cortas. Estos son “*Regreso*” y “*El inédito*”.

Es por eso, que sostengo que en este libro Jaramillo Levi experimenta con las descripciones extensas y detalladas, algo que anteriormente no hacía su narrativa, cuya tendencia era la creación de situaciones y ambientes con inclinación a lo fantástico, insólito, sobrenatural y extraño y su preferencia era hacia el cuento corto.

En **Caracol...** los temas son cotidianos, reales pero tremendamente profundos y humanos. El tono narrativo general es de reflexión. El autor cuestiona problemas sociales como la paternidad irresponsable que da como consecuencia hijos solitarios, retraídos, traumatizados, en los cuentos el “*Caracol*” y “*El inédito*”, el homosexualismo y el lesbianismo, en “*El artículo*” y “*Regreso*”; así mismo, son de onda reflexión los cuentos *La carta*, en el que se da un amor feliz y realizado que es recordado por una anciana de 100 años, y “*Erase de esperarse*”, de tono jocoso, en el que se personaliza “el jueves” según la tendencia popular de sentirse feliz cuando se acerca el fin de semana.

La creación literaria misma es tema recurrente en este libro.

Lo vemos en *“La ilusión”* donde un viejo escritor confunde a su familia con los dueños de una editorial y se presenta la técnica del “cuento haciéndose” ante el lector.

Asimismo, en *“La última ola, en “La humillación”*, en el que la máquina de escribir le roba la historia al escritor, y en *“El vendedor de libros”*, que cierra el cuentario y presenta la historia de un escritor con múltiples problemas económicos y familiares, que es víctima de la envidia y la intriga de unos compañeros de trabajo, pero que al final ve cristalizado su triunfo como escritor.

El elemento erótico reaparece en este libro sobre todo en la segunda parte, en cuentos como *El intruso, El inédito, “Fisuras”* y *“Regreso”*. Se da el adulterio como consecuencia de un amor insatisfecho en *El intruso, El retrato, La noche y el inédito*.

Además, el elemento del realismo mágico está en los cuentos *La confirmación de Serapio Silva, el incrédulo*, que es también un cuento de corte jocoso en el que el protagonista, Serapio, duda hasta de estar vivo, y al final cree vivir en medio de un desierto lo cual se convierte en realidad ante los ojos atónitos de cinco vecinos que lo van a buscar a su casa, preocupados por su ausencia. Un complejo cuento largo con técnica surrealista es *“Fisuras”*.

“El origen” es otro de los cuentos en el que el autor maneja este recurso del realismo mágico, pues Patricia y su ángel Legna

al final del cuento “*se funden en un solo ser ella desaparece para siempre en esa inexorable fuente de amor*”. De corte reflexivo-filosófico es *Historia de espejos* en el que se nota la influencia de Borges.

Pretender agotar las posibilidades de análisis de todos los cuentos (son 18) en un solo estudio es imposible, pues a pesar de su brevedad resultan complejos y obligan a la relectura para su descodificación, ya que son inmensamente densos en elementos estructurales y de contenido.

Me interesa resaltar tres de los cuentos cortos en los que se manejan técnicas y recursos variados. Estos son: “*Caracol*”, “*El origen*” y “*Tocar fondo*”.

Caracol, es el cuento que da nombre al libro, es uno de éstos que atrapa al lector desde el principio. En sólo dos páginas se sugieren múltiples reflexiones acerca de la paternidad irresponsable que da como consecuencia un niño triste, solitario, retraído como un caracol. Existe un simbolismo entre el apodo de este niño y su condición existencial de niño huérfano que vive en una playa y ansía conocer a su padre, que le han dicho que es un mariner, por lo que el niño se lanza a un acantilado creyendo alcanzar un buque en el que se supone va su padre y muere al caer.

La ironía cruel se da en el hecho de que su padre está observándolo y se cruzan sin reconocerse: símbolo de la carencia

de amor, de soledad existencial y de falta de comunicación.

El “desencuentro” se da en tres planos: Desde la perspectiva del hijo hacia el padre, y en la cual el niño muere. En el padre que busca después de diez años a su hijo y lo lleva muerto en brazos sin saber quién es, y en el desencuentro del padre con la abuela del niño cuando la reconoce y comprende que Caracol es su hijo, pero ésta le demuestra una inmensa frialdad e indiferencia total.

Jaramillo Levi, poeta, está presente en éste y en muchos de sus cuentos porque a través de metáforas y símbolos sugiere y da indicios. Así vemos que el niño esculpía pacientemente una figura con la negra arena que una y otra vez tomaba entre sus manos. Y es que su vida, su necesidad de afecto, se igualan a esa figura de arena que se deshace a cada instante con el agua.

El final sorpresivo y la narración “in media res” introducida por un narrador que aparenta ser omnisciente, pero que resulta ser protagonista y que al final descubrimos que es el padre ausente que llegó tarde; un estilo y lenguaje pulcros y cuidados, hermosas adjetivaciones y descripciones muy precisas y un tono dramático, causan el efecto deseado del lector, pues estremecen las fibras sentimentales e inducen a la reflexión. Es éste, sin lugar a dudas, un cuento de antología.

El origen, es un cuento diferente a los que el autor ha escrito antes. Su plasticidad se da tanto por el lenguaje y las imágenes como por el tema espiritual en conjunto con el realismo mágico

que recrea la historia de una joven adolescente llamada Patricia, que piensa en su novio ausente y en las insinuaciones de cierto profesor, en un estado de ensoñación, cuando se le presenta un ser al que no reconoce al principio, pero que le transmite mucha paz y que resulta ser su ángel custodio. A través de un diálogo entre los dos personajes se plantean disquisiciones en torno al libre albedrío, y ese ser divino la lleva “al origen” envuelta en sus alas, donde todo es belleza, armonía y felicidad.

Allí se da la fusión de ambos seres; y al final Patricia *“inmersa en la más sublime felicidad imaginable, se siente desaparecer para siempre en esa inexorable fuente de amor”*.

Queda abierto el final, a través del recurso del realismo mágico que le permite al escritor hacer magia de pronto de cualquier realidad, y que es producto del lenguaje. Se da una simbiosis de los dos cuerpos remitiéndonos al mito de hermafrodita, lo cual convierte a la joven en un ángel y como tal queda asexualada.

En otra línea de tratamientos y de temas se nos presenta ***Tocar Fondo***, en el que a través de un narrador omnisciente se insinúa el trauma de la protagonista a causa de posible violación incestuosa de la que fue víctima en su niñez por su hermano.

La joven se siente perseguida permanente y llega a un estado de enajenación tal que se escapa de su propia casa huyendo en un taxi rumbo al muelle, sin darse cuenta de lo que hace. Cuando toma conciencia de su realidad, está sin miedo, sentada en el muelle y comprende que el taxista es el hombre del

bar que la ha estado acechando y le recuerda a su hermano. Sin embargo, se deja quitar el arma con la que pretendía defenderse, la cual es lanzada por el hombre hasta *“tocar fondo; como ella”*.

El final abierto sugiere, por un lado, la muerte de la joven, pero sin saberse si fue el taxista quien la lanzó o fue ella misma, conscientemente y cansada de huir toda su vida, quien decide suicidarse.

En otro nivel de interpretación, *“tocar fondo”* alude al término que en psicología se refiere al llegar a un punto en que se descubre el origen de un trauma, se toma conciencia de él y se reacciona positivamente. Siendo así, la joven en el muelle descubre que ese hombre que la ha estado acechando no le hará daño como se lo hacía su hermano, punto central de su trauma, y es por eso que *“ya no sentía miedo”*. Hermosa metáfora indica esa tocar fondo:

*“fue cuando tomó conciencia de su
desnudez bajo la bata transparente y de
que el muelle se había reconciliado con el
de sus sueños...el olor no era desagradable
ni el mar que se extendía hasta ser una
línea en el horizonte le causaba ya
inquietud alguna”*

Al final se insinúa, en esta perspectiva de lectura, que

cuando el hombre se le acerca, ella lo acepta sexualmente porque en el fondo lo desea tanto como él a ella, *“su seguridad absoluta la hace estremecer al estar ya sobre ella”*. Al saber que no va a defenderse comprende que con este hombre no debe temer y que el miedo y el rechazo que sentía hacia todos los hombres en ese momento ha sido superado, por eso *“toca fondo”*.

Este es un cuento ambiguo, sugerente, presentado por un narrador omnisciente que domina el mundo narrado y que se introduce en la mente de la protagonista hasta sentir incluso *“su taquicardia”*. Se da el *“flashback”* como técnica narrativa a través del monólogo interior de la joven cuando está encerrada en el closet y el narrador dice: *“Recordó el primer momento, el rostro escrutándola desde la barra, la sonrisa queriendo congraciarse con ella, con su timidez”*. Asimismo, cuando recuerda a su hermano que de niños la perseguía e igual que ahora ella se encerraba en el clóset y él *“la jalaba de las greñas arrastrándola varios metros como si fuera un fardo...”* y que su cuerpo *“después pataleaba y se retorcía y clavaba las uñas en el rostro sudoroso y jadeante desgarrándole la piel”*.

Los 18 cuentos de este libro, definitivamente confirman a Enrique Jaramillo Levi como un gran escritor, hábil en el manejo de las técnicas de la narrativa actual y consciente del papel del lector activo que ésta exige.

Presentan una nueva faceta en la personalidad literaria del autor en la que resulta interesante incursionar. Queda abierto el

camino para quienes disfrutan de la aventura narrativa, pues hay una inmensa riqueza en este libro que busca abrirse camino y que nos llena de orgullo, por ser digno representante de la literatura panameña ante la faz del mundo.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUILAR E. SILVA**, Víctor Manuel. **Teoría de la literatura**. 5ª Reimpresión, Madrid: Editorial Gredos S.A., 1982.
- ALVARADO DE RICORD**, Elsie. **Escritores panameños contemporáneos**. Panamá: Imprenta Cervantes, 1952.
- ANDERSON IMBERT**, Enrique. **Teoría y técnica del cuento**, Barcelona: Editorial Ariel, S.A., 1996.
- BADJIN**, Mijail. **Problemas literarios y estéticos**. Traducción Alfredo Caballero. La Habana: Editorial Arte y Literatura, 1986.
- BAQUERO GOYANES, M.** **Qué es el cuento**. Buenos Aires: Editorial Columbia, 1959.
- BOSH**, Juana. **Cuentos**. La Habana: Editorial Casa de Las Américas, 1983.
- BRITTON**, Rosa María. **La muerte tiene dos caras**. San José, Editorial Costa Rica, 1987.
- FERNÁNDEZ MORENO**, César (compilador). **América Latina en su literatura**. México D.F.: Siglo XXI Editores S.A., 1992.
- FUENES**, Cipriano. **Narradores panameños**. Caracas: Doble Fondo Editores, 1984.
- JARAMILLO LEVI**, Enrique. **Caracol y otros cuentos**. México, Editorial Alfaguara, 1998.
- MIRÓ**, Rodrigo. **El cuento en Panamá**. Panamá: Imprenta La Academia, 1950.

QUIROGA, Horacio. Cuentos (Manual del perfecto cuentista). México: Editorial Porrúa, 1982.

SINÁN, Rogelio. El candelabro de los malos ofidios. Panamá: Editorial Signos, 1982.

SINÁN, Rogelio. Cuentos de Rogelo Sinán. San José: EDUCA, 1982.

ZUBIZARRETA, Armando. La aventura del trabajo intelectual. Lima: Fondo Educativo Interamericano, S.A., 1969.

Varios autores. **Puertas y ventanas: acercamiento a la obra literaria de Enrique Jaramillo Levi.** San José: EDUCA, 1990.

REVISTAS

CORTÁZAR, Julio. “Algunos aspectos del cuento” Revista **Casa de Las Américas** N° 16-16 La Habana, Editorial Casa de Las Américas, Nov. 1962 Feb. - 1963. Pág. 3 – 14.

JIMÉNEZ VEGA, Nilsa. “Rosa María Britton, mujer múltiple nos habla de sus experiencias científicas y de su dedicación a las letras” Revista **Lotería**, No. 365, Panamá: Litho Impresora Panamá, S.A., marzo – abril, 1987.

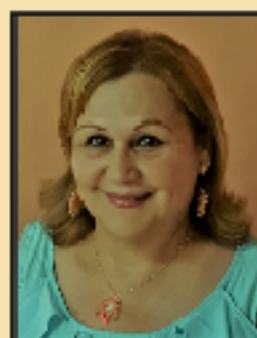
PÉREZ IGLESIAS, Ma. de Los Ángeles. “Ironías, dependencia y humor en la producción significativa Latinoamericana”, **Revista de Filología y Lingüística**. No. 9, San José, Universidad de Costa Rica, 1983.

REVISTA MAGA, N°33, enero – abril 1998. Coedición de la Universidad Tecnológica de Panamá con la Fundación Cultural Signos, Panamá, 1998.

TESIS

Gómez, Ema y Rangel Rosario. **Un análisis eclético de la narrativa de Rosa María Britton.** Tesis, Universidad de Panamá. CRUCHI, 1991.

Ureta Jaramillo, Vielka. “Trayectoria y evolución de la narrativa de Rogelio Sinán”. Tesis de Maestría, Universidad de Costa Rica, San José, 1988.



VIELKA CECILIA URETA JARAMILLO

Licenciada en Filosofía y Letras con especialización en Español y Profesora de Educación Media de la Universidad de Panamá. Obtuvo Maestría en Letras con especialización en Literatura Hispanoamericana en la Universidad de Costa Rica y un Postgrado en Didáctica de la Lengua y de la Literatura del Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño, IPLAC, de La Habana, Cuba.

Desde 1981 hasta 2005 ejerció la docencia superior en la Universidad de Panamá, Centro Regional de Chiriquí, y de 2005 hasta la fecha en la Universidad Autónoma de Chiriquí. Es profesora Regular Titular de la Cátedra de Literatura en el Departamento de Español donde se ha destacado por sus aportes académicos, administrativos y de extensión.

Fue gestora y primera coordinadora de la Maestría en Redacción y Corrección de Textos del Departamento de Español, Vice Decana de la Facultad de Humanidades y Directora Ejecutiva Interinstitucional de la UNACH, entre otros cargos administrativos.

Además, ha sido una docente incansable e inquieta, con múltiples participaciones en eventos académicos, dentro y fuera de los claustros universitarios nacionales e internacionales en los que se ha distinguido por sus conferencias, ponencias, seminarios e investigaciones.

Tres versiones del cuento en Panamá: Rogelio Sizaón, Rosa María Britton y Enrique Jaramillo Levi es su primera libro de ensayos y fue publicado en 1999 por Editorial Siglo Veintiuno. En 2020 publica la 2ª edición revisada y aumentada de este libro. *“Por tres versiones del cuento en Panamá encontramos el manual didáctico, claro y llano, que bien puede ser fuente en manos del estudiante o del iniciado en las lides literarias, con la plena confianza de que obtendrá provecho de él, y aún podemos ofrecerlo al lector profesional, al que es producto de una formación específica en el campo, seguro de que será una herramienta valiosa para comparar lecturas y para enriquecer enfoques”* (Prólogo de Ariel Barria Álvarez)

La autora ha incursionado, además, en la creación literaria con un libro de cuentos para niños *Cuentos de la Abuela para dormir* (1ª edición 2012 y 2ª edición 2020) y otro libro llamado *Seis Historias, un Camino* (2021) narraciones cortas de tema social, que denuncia el abuso contra las mujeres y la resiliencia de ellas. Su último libro *Ensayos Literarios y otros Escritos* (2021), es un compendio de sus mejores trabajos académicos: ensayos, ponencias, investigaciones, durante 19 años del quehacer docente universitario. Los cuatro libros publicados están a la disposición de los lectores en la Biblioteca Virtual de la Universidad Autónoma de Chiriquí en la sección Repertorio y en la Biblioteca Virtual de la Biblioteca Nacional de Panamá.

